editorialaces.com
H00000013368

70 AÑOS

MINISTERIO

UNA REVISTA PARA PASTORES Y LÍDERES DE LA IGLESIA

SEP-OCT·2024

PIEDRAS QUE HABLAN

El "XYZ" del discipulado juvenil

¿Qué significa el Armagedón?

Un santuario en el espacio-tiempo

ESCRITO EN PIEDRA

Eric E. Richter
Editor de *Ministerio Adventista*, edición de la ACES.

A lo largo de la Biblia se encuentran referencias a diferentes textos escritos literalmente sobre piedra. Por ejemplo, los Diez Mandamientos consistían en "dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios" (Deut. 9:10). De la misma manera, los nombres de las doce tribus de Israel fueron grabadas sobre doce piedras preciosas que formaban parte de la vestimenta del sumo sacerdote (Éxo. 28:15-30).

Además, el pueblo de Dios también utilizó piedras para levantar monumentos y memoriales. Por ejemplo, Jacob levantó una piedra en Betel como "señal" de la constante presencia de Dios en su vida y de su promesa de devolverle el diezmo al Creador (Gén. 28:18-22). Samuel también levantó una piedra a la que llamó "Eben-ezer" para conmemorar cómo Dios los había ayudado a derrotar a los filisteos (1 Sam. 7:12).

Pero, uno de los episodios más notables ocurrió después de que el pueblo de Israel cruzara el río Jordán. Moisés había dejado instrucciones precisas acerca de la construcción de un altar sobre el cual se ofrecerían holocaustos y se grabaría la Ley de Dios (Deut. 27:4-8). Siguiendo estas directrices, Josué seleccionó un representante por cada tribu de Israel y les ordenó que cada uno sacara una piedra del lecho del río Jordán (Jos. 4:4, 5). Luego de levantar el altar, Josué se dirigió al pueblo y explicó que, cuando en el futuro sus descendientes preguntaran cuál era el significado de esas doce piedras, ellos deberían relatar los milagros, la guía y la protección que Dios había provisto desde su salida de Egipto hasta su entrada en la Tierra Prometida. De esa manera, "esas piedras servirán a los israelitas de monumento conmemorativo para siempre" (vers. 6, 7).

Es notable que Dios instara a su pueblo a recordar los milagros del pasado. Es evidente que recordar cómo Dios actuó en el pasado fortalece nuestra fe en el tiempo presente. Sin embargo, en la narración del cruce del Jordán no solo hay una invitación a mantener viva la memoria, sino también a utilizar los restos materiales del pasado (en este caso, el altar de doce piedras) como un memorial para recordar las acciones divinas.

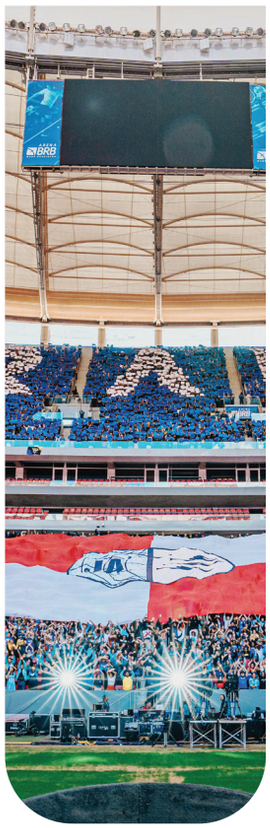
Lamentablemente este altar de doce piedras ya no existe en la actualidad, o al menos no ha sido encontrado. Sin embargo, la arqueología sí ha logrado desenterrar y traer a la luz incontables restos materiales de los tiempos bíblicos, como inscripciones y objetos de la vida cotidiana. Todos estos descubrimientos arrojan luz sobre la vida del pueblo de Israel en la antigüedad y nos permiten contextualizar y entender mejor el texto bíblico.

Aunque no siempre es fácil interpretar la evidencia arqueológica, y todavía existe mucho por descubrir y descifrar, la arqueología bíblica cumple un rol muy valioso para el estudio de la Biblia. Un ejemplo reciente es un estudio de datación por radiocarbono realizado en 2023 que confirmó que la antigua ciudad de Gezer había sido destruida y reconstruida durante el siglo X a. C. (doi.org/10.1371/journal.pone.0293119). Esto coincide perfectamente con el relato bíblico, que narra cómo el faraón de Egipto conquistó y quemó la ciudad para dársela a Salomón como parte de la dote de su hija. El rey Salomón, por su parte, se encargó de reconstruirla y fortificarla (1 Rey. 9:15-17).

Al ver cómo la arqueología confirma e ilumina los relatos bíblicos, tenemos la oportunidad de mirar los restos materiales del pasado y fortalecer nuestra fe. Podemos considerarlos como "monumentos conmemorativos para siempre" (Jos. 4:6, 7) que nos hablan de la veracidad de la Palabra de Dios y de la confiabilidad de las acciones de Dios en favor de su pueblo. Así como Dios protegió, cuidó y guio al pueblo de Israel en el pasado –lo cual es atestiguado tanto por la Escritura como por la arqueología–, podemos tener la certeza de que el mismo Dios desea salvarnos, guiarnos y protegernos hoy. ■

> ***"Recordar cómo Dios actuó en el pasado fortalece nuestra fe en el tiempo presente."***

Foto: Archivo ACES.



ÍNDICE

Editorial	2
Entrelíneas	5
Entrevista	6
Punto a punto	32
Biblioteca	34
Palabra final	35

8
Tesoros descubiertos
Carina Prestes

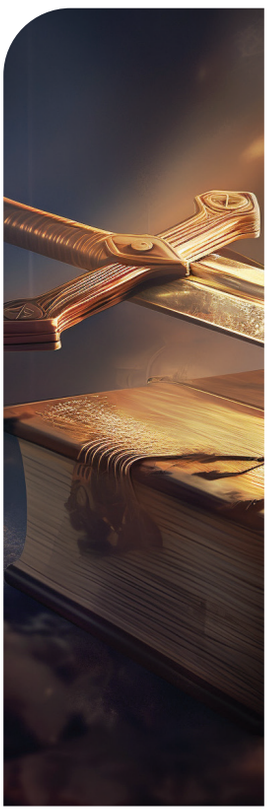
16
Un santuario en el espacio-tiempo
André Vasconcelos

12
El "XYZ" del discipulado
Márcio Tonetti

20
Curar con la Palabra
Joabe Soares
Moisés Soares

29
La didáctica de Cristo
Eduardo Franco

24
La batalla final
Marcos De Benedicto



MINISTERIO

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 72 - Nº 429 / septiembre-octubre, 2024

Staff
Director: Marcos Blanco
Editor: Eric E. Richter
Editor de la versión en portugués: Milton Andrade
Traducción: Eric E. Richter
Pruebas: Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Carlos Schefer
Diagramación: Fernando De Lima, Romina Genski
Fotos: Archivo ACES, shutterstock, Adobe Stock
Foto de tapa: SVasco | Adobe Stock
Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Henrry Mendizábal
Director editorial: Marcos Blanco
Gerente comercial: Adrián Seguí
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Claudio Menna
Gerente de Educación: Claudia Brunelli
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Consejo editorial:
Lucas Alves; Josué Espinoza; Adolfo Suárez; Marcos Blanco; Eric E. Richter; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Adrián Bentancor; Álvaro Cáceres; Claudiney Santos; Edison Choque; Edmundo Cevallos; Elieser Vargas; Francisco Abdoval; Javier López; José Wilson; Juan Vargas; Guillermo Delgado; Levino Oliveira; Luciano Salviano; Marcelo Carvalho; Milton Mayo; Raildes Nascimento.

Página web: ministeriopastoral.com.br | editorialaces.com

-114419-

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° RE-2022-116948560-PAN-DNDA#MJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

LAS MEJORES HISTORIAS *para los niños*

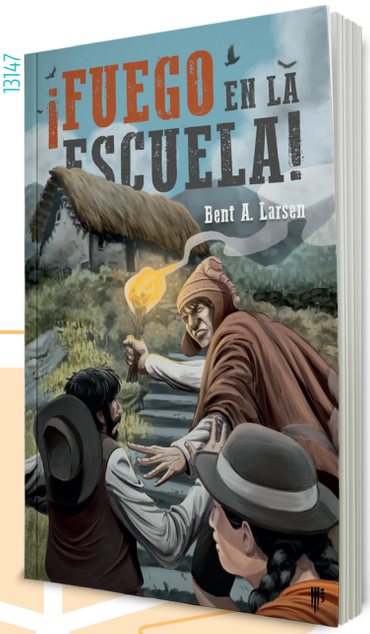
+6 años

Una historia tras otra

13143

Suma risas y asombros en familia con breves relatos sobre niños, reyes e incluso animales. Transmite valores como la amistad, la gratitud, el respeto y sobre todo la compasión para ayudar a otros.

13147



+9 años

¡Fuego en la escuela!

Esta es una historia de sacrificio, descubrimiento, perseverancia y misión. Un hombre descubre que hay una forma diferente de vivir y dará todo de sí para transformar su vida y su pueblo. ¿Tendrá éxito?

Pídelo en *editorialaces.com*, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.

Escribe para MINISTERIO

ministerio@cpb.com.br

Aa

Utiliza la fuente **Arial**, tamaño **12**, interlineado 1,5

[1]Ranko Stefanovic, *Plain Revelation* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2013), p. 46.

Inserta las **notas** al final del documento

Usa la versión bíblica **NRV-2000**

Envía una foto personal en alta resolución

Escribe textos de **8 mil** a **12 mil** caracteres con espacios

Temáticas

- Teología
- Misión
- Predicación
- Espiritualidad
- Salud
- Administración
- Liturgia
- Historia de la iglesia

Lucas Alves
Secretario ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista.

EL PODER DE LA DISCIPLINA

Los grandes logros y esfuerzos humanos son generalmente el resultado de un arduo trabajo y una vida sumamente disciplinada, que va de la mano de la perseverancia. La historia está llena de personas que lo intentaron muchas veces sin darse por vencidas; por eso sus nombres nunca fueron olvidados. Desde Alejandro Magno hasta Benjamín Franklin, la galería es enorme y en muchas ocasiones está marcada por la dedicación y el sacrificio. Sin duda, la disciplina marca una gran diferencia en la vida de alguien que busca tener éxito, y es fundamental para un ministro, debido a la causa que defiende.

Es importante entender bien el significado de la disciplina. Cuando se describe en términos de empleados y organización, se refiere a "la condición en que las personas se dirigen a sí mismas de acuerdo con las reglas y los procedimientos de un comportamiento aceptable para la organización. Es lo que llamamos autodisciplina y autocontrol. En otras palabras, es el control que ejercen las propias personas, sin necesidad de una vigilancia externa" (Idalberto Chiavenato, *Gestión del talento humano* [McGraw Hill, 2009], p. 453). Además, en un nivel más personal, este término puede entenderse como la capacidad de mantenerse firme en un objetivo o meta, incluso en medio de obstáculos.

En su libro *La disciplina marcará tu destino* (Conecta, 2022), Ryan Holiday afirma que, "con disciplina, no solo todo es posible, sino también todo es mejor" (p. 13). De hecho, es posible lograr mucho y con calidad si las personas permanecen fijas en sus metas y fieles a sus objetivos. El esfuerzo continuo garantiza un grado de mérito mucho mayor que el que el talento por sí solo puede ofrecer. Es obvio que el talento en cualquier profesión es importante, pero el interés por el desarrollo diario en todos los aspectos de la vida, a través de la disciplina, es fundamental. Si queremos ser más útiles, debemos ser más disciplinados. Elena de White afirmó: "Todos los que esperan ser útiles en esta vida deben formarse en la disciplina moral y mental más severa, y Dios los asistirá combinando el poder divino con el esfuerzo humano" (*Testimonios para la iglesia* [APIA, 2007], t. 4, p. 604).

> ***Si queremos ser más útiles, debemos ser más disciplinados.***

Si deseas servir como un ministro exitoso, debes considerar la disciplina como la base de tu desarrollo personal. De manera práctica: cumple con tus horarios, termina el libro que empezaste a leer, sigue tu plan de trabajo, mantente firme en tus estudios, persevera en el cuidado de tu cuerpo y no abandones tu relación con Dios. Todo esto tiene que ver con una palabra: disciplina.

Nuestro modelo de vida y ministerio es Cristo. En él aprendemos a tener una vida equilibrada, audaz y disciplinada. La sierva del Señor escribió: "Durante toda su vida terrenal, Jesús fue un obrero fervoroso y constante. Él esperaba mucho; por lo tanto, intentaba mucho. [...] Jesús no rehuyó el cuidado y la responsabilidad. [...] El carácter positivo y enérgico, sólido y fuerte, que manifestó Cristo debe desarrollarse en nosotros mediante la misma disciplina que él soportó. Y a nosotros se nos ofrece la gracia que recibió él" (*El Deseado de todas las gentes* [ACES, 2008], pp. 53, 54). Todo pastor que practique la disciplina también recibirá la gracia de servir con calidad y poder.

Foto: Archivo DSA.

ENTREVISTA

DESCIFRANDO EL PASADO

Investigar el texto bíblico, utilizando como herramientas la arqueología y la teología, es a lo que se dedica el pastor Luiz Gustavo Assis. Licenciado en Teología por la UNASP, inició su ministerio como pastor distrital y luego migró al mundo académico. Con una maestría en Arqueología y Lenguas Semíticas de la Trinity International University y un doctorado en la Biblia Hebrea, del Boston College, es un estudioso de las lenguas y las culturas que ayudan a ampliar los horizontes de comprensión del Antiguo Testamento. También tuvo la oportunidad de participar en excavaciones arqueológicas en Jordania y visitar las tierras bíblicas. En esta entrevista, habla sobre descubrimientos recientes, debates actuales y la relevancia de la arqueología para el ministerio pastoral, explicando cómo puede ayudar a que las personas exploren el tesoro que no está enterrado en ningún sitio arqueológico en Medio Oriente, pero que yace aquí para que todos nosotros lo veamos: la Santa Biblia.

¿Cuáles son algunos hallazgos arqueológicos recientes que confirman eventos o personajes mencionados en la Biblia?

Uno de los descubrimientos más importantes de los últimos años fue el de 200 tablillas de arcilla que registran la vida cotidiana de los judíos que vivieron en el sur de Mesopotamia durante el exilio babilónico (siglos VI y V a. C.). Los documentos fueron producidos en una comunidad llamada *Al Yahudu* ("ciudad de los judíos", en acadio). Estos documentos detallan numerosas actividades comerciales y legales de judíos contemporáneos a Ezequiel, Daniel, Zorobabel, Hageo y Zacarías. Aunque no se menciona a ninguno de estos personajes, los artefactos ilustran bien cómo vivía la comunidad judía en Babilonia. En los últimos años también se han llevado a cabo más excavaciones en el sitio de El-Araj, a orillas del mar de Galilea, lo que ha solidificado la idea de que este sitio es la ubicación de Betsaida, la ciudad natal de algunos discípulos de Jesús. Recientemente, en Jerusalén también se encontró una inscripción que utiliza el alfabeto y la lengua del antiguo reino de Saba, en el sur de la península arábiga. La inscripción es del siglo X a. C., prácticamente de la misma época que la famosa historia de Salomón con la reina de Saba (1 Rey. 10).

¿Qué regiones específicas del mundo bíblico están siendo más exploradas por los arqueólogos en la actualidad?

Se siguen realizando importantes trabajos arqueológicos en Israel y Jordania, donde trabajan juntos voluntarios e investigadores de diversas partes del mundo. En Siria, hay una guerra civil desde hace ya diez años que ha suspendido indefinidamente las excavaciones en curso. En Irak, especialmente en las provincias kurdas, hay pocas excavaciones activas.

> **"En historia, es importante valorar la información textual, además de los registros arqueológicos".**

Foto: Gentileza del entrevistado.

¿Cuáles son los debates más relevantes entre arqueólogos bíblicos hoy en día y cómo han influido en la interpretación de las Escrituras?

Dos de los temas principales son el origen de los israelitas y la existencia del reino de Israel en el tiempo de David y Salomón. Ambas cuestiones dependen de cómo los eruditos utilizan la información del texto bíblico en sus investigaciones arqueológicas e históricas. Respecto del primero, la mayoría de los académicos cree que los israelitas estuvieron siempre en Canaán, al no existir diferencias significativas entre los restos dejados por cananeos e israelitas, lo que aparentemente contradice la versión bíblica sobre la salida de Egipto y la entrada en Canaán. Sin embargo, existe la limitación de utilizar únicamente el registro arqueológico en estas discusiones. Por ejemplo, alrededor del año 2000 a. C., un grupo semita amorreo invadió la región de Ur en el sur de Mesopotamia. Muchos textos mencionan esta migración, pero las excavaciones no revelan rastros de esta nueva cultura en Ur. Si no fuera por los textos, no sabríamos de la presencia de los amorreos allí. En historia, es importante valorar la información textual, además de los restos arqueológicos.

Ante la proliferación de *fake news*, ¿cómo podemos verificar la autenticidad de las noticias sobre descubrimientos arqueológicos?

Vivimos en una era de sensacionalismo digital, que busca *likes* y atención virtual. Para no caer en noticias falsas, sigo algunos pasos. En primer lugar, compruebo el nombre del experto o de la institución relacionada con el descubrimiento, valorando su confiabilidad. A continuación, observo la reacción de la comunidad académica, que busca publicaciones en revistas indexadas, no en sitios de noticias. Por ejemplo, recientemente, un profesor israelí de la Universidad de Haifa afirmó haber descifrado la inscripción hebrea más antigua (1400 a. C.) en un artefacto encontrado en un altar en el monte Ebal, mencionado en Deuteronomio. Después de meses de artículos sensacionalistas, un análisis más preciso demostró que, en realidad, se trataba de un objeto corriente que no tenía ninguna escritura discernible. Desafortunadamente, muchos grupos cristianos promovieron el descubrimiento con la esperanza de que validara la confiabilidad histórica de la Biblia.

> **“Es fundamental utilizar fotografías de lugares e imágenes de objetos descritos en la historia sagrada cuando se habla de personas, eventos y lugares de la Biblia”.**

¿Cómo pueden los pastores utilizar los descubrimientos arqueológicos en sus sermones y estudios bíblicos?

Nos enfrentamos a una crisis de analfabetismo bíblico en nuestras iglesias. Además, vivimos en una sociedad que prioriza lo visual y tiene una capacidad de atención limitada. Por lo tanto, es fundamental utilizar fotografías de lugares e imágenes de objetos descritos en la historia sagrada cuando se habla de personas, eventos y lugares de la Biblia. Esto no solo ayuda a mantener la atención de quienes participan en una clase bíblica o un grupo pequeño, sino también proporciona enseñanzas más profundas sobre pasajes familiares. Recomiendo plataformas importantes como bibleplaces.com, que tiene una vasta colección de imágenes y presentaciones de PowerPoint sobre diferentes lugares de las Escrituras.

¿Cómo ha contribuido la arqueología a esclarecer supuestas contradicciones en la narración bíblica, como discrepancias en fechas, lugares o descripciones de acontecimientos?

Uno de los beneficios de tener en cuenta la cultura en la que fueron producidas las Escrituras es que se pude notar cómo los autores bíblicos hicieron una lectura teológica de sus eventos contemporáneos. La Biblia describe muchos eventos que también son mencionados por registros antiguos. Sin embargo, la interpretación de estos acontecimientos es única en las Páginas Sagradas. Por ejemplo, tanto la Biblia (2 Crón. 12:1-5) como los registros egipcios confirman que el faraón Sisac invadió el reino de Judá en el quinto año de su reinado (925 a. C.). El autor bíblico incluso menciona las tropas mercenarias que Sisac contrató para el ataque. Sin embargo, la invasión se explica como un castigo sobre Judá por haberse olvidado de Dios, y no como un intento de Egipto de ampliar sus fronteras, como explica Sisac. El relato bíblico no contradice la documentación egipcia. Sin embargo, para el autor bíblico, Dios obra detrás de escena de los acontecimientos de la historia de la humanidad. Es importante recordar esto al leer la Biblia.

Carina Prestes
Profesora de Religión y Arqueología en la UNASP, Engenheiro Coelho.

TESOROS DESCUBIERTOS

La arqueología y la proclamación final del evangelio

La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, según Apocalipsis 14:6 y 7, es proclamar el evangelio eterno a todo el mundo. Debido a que este evangelio se encuentra en la Palabra de Dios, usamos las Escrituras para compartir nuestra fe. Sin embargo, muchos no creen que la Biblia sea un libro inspirado. Algunos piensan que ha sido manipulado innumerables veces a lo largo de los siglos. Otros cuestionan la confiabilidad histórica de los relatos bíblicos, considerándolos mitos. Estas preguntas socavan la confianza en la Biblia como Palabra de Dios. Entonces, ¿cómo podemos compartir las Escrituras con quienes dudan de su credibilidad?

El desafío surge cuando la Biblia deja de ser vista como un libro histórico y pasa a ser considerada una mera colección de leyendas, perdiendo su función como brújula moral y manual para la vida. Con esta suposición errónea, todo contenido bíblico se vuelve relativo, dependiendo solo del punto de vista o el interés personales. En este escenario de incredulidad y relativismo moral, la historicidad y la confiabilidad de la Biblia son puntos fundamentales para la predicación del evangelio. Aquí es donde la arqueología bíblica puede resultar tremendamente útil. Los descubrimientos arqueológicos realizados en los dos últimos siglos han contribuido significativamente a restablecer la credibilidad del relato bíblico y pueden seguir ejerciendo una influencia positiva en la realización de la obra que el Señor nos ha confiado.

Arqueología y la Iglesia Adventista

Basándose en las profecías del libro de Daniel, la Iglesia Adventista ha enseñado que el "tiempo del fin" comenzó en 1798 (*cf.* Dan 7:25; 8:19; 12:4). Curiosamente, ese mismo año, las tropas de Napoleón llegaron a Egipto y, en 1799, el ejército francés encontró la Piedra Rosetta, ahora expuesta en el Museo Británico. Este artefacto, que data del siglo II a. C.,

Foto: Adobe Stock y gentileza de la autora.

contiene el mismo mensaje en tres escrituras diferentes: jeroglífica, demótica y griega. El conocimiento de los jeroglíficos se había ido perdiendo a lo largo de la historia, y se despertó una gran curiosidad e interés por descifrarlos. La Piedra Rosetta, con su mensaje bilingüe (egipcio y griego) en tres escrituras (la egipcia había sido escrita en pictogramas [jeroglíficos] y en escritura cursiva [demótica]), parecía ser la clave para desbloquear los antiguos jeroglíficos.

Dos décadas más tarde, en 1822, Jean-François Champollion finalmente descifró los pictogramas egipcios de la Piedra Rosetta, lo que allanó el camino para futuros estudios de la cultura del antiguo Egipto. Este hallazgo no solo fue crucial para descifrar los jeroglíficos antiguos, sino también marcó el comienzo de la arqueología moderna y preparó el camino para la arqueología bíblica. En otras palabras, cuando comenzó el "tiempo del fin" de la profecía bíblica, también comenzó el estudio moderno de la arqueología, lo que aportó gran luz a la comprensión del Texto Sagrado.

Las décadas siguientes fueron de gran importancia para los acontecimientos proféticos. Varios movimientos intelectuales surgieron al mismo tiempo. Por un lado, William Miller estudiaba y predicaba sobre el pronto regreso de Jesús, que, según su interpretación, se produciría entre 1843 y 1844. Este movimiento, liderado en gran medida por Miller, dio origen posteriormente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que tiene la misión de proclamar la última invitación de la gracia de Dios al mundo (Apoc. 14:6-12).

Por otro lado, se estaban produciendo y publicando manuscritos que cuestionaban la historicidad del relato bíblico, como *Vestiges of the Natural History of Creation* [Vertigios de la historia natural de la Creación], de Robert Chambers, publicado en octubre de 1844); *On the Origin of Species* [Sobre el origen de las especies], de Charles Darwin (publicado en 1859, a raíz de los ensayos realizados entre 1842 y 1844); y *Prolegomena zur Geschichte Israels* [Introducción a la historia de Israel], de Julius Wellhausen (publicado en 1878), que atribuían la composición del Pentateuco a diferentes autores a lo largo de varios siglos.

Providencialmente, el comienzo del tiempo del fin fue un período de grandes expediciones desde países europeos hacia Medio Oriente, lo que dio como resultado numerosos hallazgos arqueológicos que corroboraron la historicidad del relato bíblico. Por ejemplo, la propia ciudad de Babilonia, cuya existencia había sido cuestionada anteriormente junto con la historicidad del libro de Daniel, reveló muchos tesoros arqueológicos tras ser excavada entre 1811 y 1917 por varios arqueólogos. Robert Koldewey fue el primero en realizar excavaciones científicas entre 1899 y 1917, y reveló numerosos ladrillos que llevaban el nombre del rey Nabucodonosor, mencionado en los libros bíblicos de 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

Otros ejemplos de hallazgos arqueológicos de este período que contribuyeron a la defensa de la historicidad de la Biblia son el Obelisco Negro, descubierto en 1846 por el arqueólogo Henry Layard en Nínive, y la Piedra Moabita, encontrada en 1868 por Frederick Augustus Klein, un misionero anglicano, en Dibón. Estas dos inscripciones son fuentes extrabíblicas que mencionan los nombres de personajes descritos en el texto bíblico. El Obelisco Negro menciona al rey Jehú de Israel rindiendo homenaje al rey Salmanasar III de Asiria (Jehú es descrito en 2 Rey. 9 y 10). La Piedra Moabita menciona los nombres "Israel" y "YHWH", y la historia contenida en ella también se puede encontrar en 2 Reyes 3.

Por lo tanto, en el mismo período en el que algunos autores ponen en duda la historicidad de la Palabra de Dios a través de perspectivas escépticas, ateas y sincréticas (como la Alta Crítica y el Evolucionismo), surgió una nueva ciencia: la arqueología. Con ella se encontraron varios objetos que contribuyen a la credibilidad histórica de la Biblia, reforzando la veracidad de los relatos bíblicos.

Usos de la arqueología

Además de fortalecer nuestra confianza en la historicidad de la Biblia, la arqueología también revela detalles de la vida cotidiana de la gente en los tiempos bíblicos. Estos hallazgos son más frecuentes y numerosos. Nos ayudan a ver cómo vivía la gente y, en consecuencia, nos ayudan a comprender mejor las historias bíblicas. Los objetos cotidianos nos muestran cómo eran las casas de los israelitas, qué comían, cuáles eran sus principales ocupaciones, cómo eran sus ciudades, y cómo producían y almacenaban alimentos y bebidas. Estos hallazgos hacen que las historias bíblicas sean más vívidas. Es como si la Biblia se volviera multidimensional, con colores, topografía, clima, sonidos, sabores, olores y formas. Este conocimiento nos permite profundizar en el texto bíblico, al proporcionar beneficios significativos en nuestro estudio, comprensión y explicación de las Escrituras.

La Biblia fue escrita en tres idiomas (hebreo, arameo y griego), y la arqueología es como si fuera una "cuarta lengua" de la Biblia. Así como leer la Biblia en los idiomas originales nos da una percepción más profunda del texto, la arqueología nos permite

comprender mejor las historias registradas en la Biblia hace tanto tiempo, en una cultura muy diferente de la nuestra.

Además, la arqueología es una fuente de nueva información sobre el Texto Sagrado. Como el canon bíblico está cerrado, no se le puede añadir ningún texto ni contenido nuevos. Sin embargo, los descubrimientos arqueológicos aportan nueva información y nos ayudan a situar estos textos en un contexto adecuado. Podemos comparar el papel de la arqueología con una pintura, en la que se presenta una figura en primer plano y el paisaje al fondo. El texto bíblico es el primer plano y la arqueología el segundo. Aunque el texto bíblico es suficiente para la instrucción religiosa, cuando se entiende en su contexto histórico y cultural se vuelve aún más poderoso para comunicarse con una audiencia contemporánea e impactar vidas positivamente.

Aplicaciones equivocadas

Lamentablemente, a veces la interpretación de los hallazgos arqueológicos se "extiende" para adaptarse a un propósito particular que termina distorsionando el relato arqueológico y el texto bíblico. La arqueología bíblica debe ser honesta, basada en los datos disponibles y cautelosa en sus afirmaciones, evitando interpretaciones que vayan más allá de la evidencia. Además, debe permanecer abierta a nuevos hallazgos que puedan presentar nuevos matices a las interpretaciones actuales.

Un error muy común es la descontextualización de los hallazgos arqueológicos. Cuando un artefacto se analiza fuera de su contexto, existe un gran riesgo de interpretaciones y conclusiones distorsionadas o anacrónicas. Por ejemplo, en 2002 se encontró un osario del siglo I (una caja funeraria utilizada en Judea para almacenar los huesos de una persona fallecida) que tenía la inscripción: "Santiago, hijo de José, hermano de Jesús". Este hallazgo podría ser de gran valor para la humanidad y la historia del cristianismo, sugiriendo que se trata del osario de Santiago, hermano de Jesús, quien se convirtió en el líder de la iglesia en Jerusalén y es el autor de una de las cartas del Nuevo Testamento. Sin embargo, debido a la procedencia cuestionable y el contexto desconocido, la comunidad académica rechazó su autenticidad, cuestionando la datación de la inscripción que menciona "hermano de Jesús". Por lo tanto, aunque aún puede ser una pieza auténtica, este artefacto fue descartado por falta de contexto y es visto por muchos como un posible fraude.

Hallazgos recientes

En el último siglo se han producido importantes descubrimientos arqueológicos relacionados con la Biblia, especialmente vinculados a la historia más importante de todos los tiempos: la muerte de Jesús. Entre estos hallazgos se encuentra el Osario de Caifás, el sumo sacerdote que juzgó a Jesús, descubierto en noviembre de 1990. Otro artefacto que reforzó la credibilidad histórica del Nuevo Testamento fue una piedra conmemorativa encontrada en Cesarea Marítima en 1961, con la inscripción del nombre de Poncio Pilato, gobernador de Judea durante el ministerio de Jesús. Hasta entonces, la historicidad de Pilato era cuestionada.

Otro objeto que tuvo un impacto significativo en la historicidad del relato de la muerte de Jesús fue el talón de un hombre crucificado. Antes de encontrar este hueso, los críticos dudaban de que los crucificados pudieran ser enterrados y arrojaban dudas sobre la exactitud del relato bíblico. Sin embargo, el descubrimiento del talón de un crucificado que luego fue enterrado demostró que las críticas se basaban más en una actitud escéptica hacia el texto que en hechos concretos. Hasta la fecha se han encontrado huesos del talón con agujeros metálicos para clavos y el posterior entierro de tres personas que fueron crucificadas: la primera en Israel, en 1968; la segunda en Inglaterra, en 2017; y la tercera en Italia, cuyo descubrimiento fue anunciado en 2018.

En 2023, un equipo del Departamento de Antigüedades de la Sapienza Universidad de Roma investigó y restauró la capilla dentro de la Iglesia del Santo Sepulcro, ubicada sobre el lugar donde se cree que fue enterrado Jesús. Al abrir esta capilla, los arqueólogos investigaron las diversas restauraciones y construcciones, concluyendo que la cubierta más antigua de la llamada "tumba de Cristo" puede datarse en el reinado de Constantino (306-337 d. C.), lo que coincide con los escritos de los peregrinos y los padres de la iglesia. Por lo tanto, actualmente este sería el lugar más probable para el entierro de Jesús.

En 2022, Gershon Galil, profesor de la Universidad de Haifa, anunció la identificación de cinco inscripciones reales del rey Ezequías, fechadas en el 709 a. C. En el texto hay algunas expresiones que son citas directas del texto bíblico, como: "Ezequías, hijo de Acaz, rey de Judá" (2 Rey. 18:1), "hizo el estanque y el acueducto" (20:20), "llevó agua a la ciudad" (20:20). Estas son las inscripciones más antiguas que citan el Antiguo Testamento encontradas hasta la fecha. Proporcionan detalles que confirman el relato de cómo el rey Ezequías se preparó para el ataque del rey asirio Senaquerib.

Una experiencia personal

Sin duda, el mayor hallazgo arqueológico del siglo XX son los Rollos del Mar Muerto. Fueron encontrados por primera vez en 1946 por dos pastores beduinos mientras buscaban una oveja perdida a orillas del Mar Muerto, en un lugar donde abundan las cuevas. Posteriormente, las autoridades locales buscaron más rollos en otras cuevas de la región, y encontraron más manuscritos y fragmentos del Texto Sagrado. Se encontraron fragmentos de todos los libros del Antiguo Testamento, excepto el libro de Ester, que datan del 300 a. C. al 70 d. C. Lo más impresionante es que estos textos son prácticamente iguales a los de la Biblia hebrea (Antiguo Testamento) que tenemos hoy. En otras palabras, podemos confiar en que el Texto Sagrado se ha transmitido fielmente a lo largo de los siglos.

Los Rollos del Mar Muerto son una poderosa prueba de la confiabilidad del texto bíblico para las nuevas generaciones. Pude presenciar esto directamente en el aula. Una vez, durante una clase de Religión, pregunté a los estudiantes qué pensaban acerca de la Biblia. Una estudiante expresó abiertamente su desconfianza, argumentando que, al tratarse de un libro muy antiguo, podría haber sido manipulado a lo largo de los siglos. En esa misma clase hablé sobre los Rollos del Mar Muerto. Durante las siguientes semanas y meses, noté una transformación en esta estudiante. El conocimiento de los Rollos del Mar Muerto la ayudó a cambiar su actitud hacia la Palabra de Dios. Al final del semestre, ella no solo participó activamente en las clases, sino también intentó hablarme sobre el tema. Me sentí muy satisfecha y agradecida con Dios por ver el impacto positivo de compartir la historia del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto y su relevancia con ese grupo de estudiantes universitarios. Me imagino el bien que este conocimiento podría aportar si se difundiera y conociera más ampliamente.

El adventismo y el futuro de la arqueología

La Iglesia Adventista tiene una larga tradición en la arqueología bíblica. En la década de 1960, la Universidad Andrews inició un proyecto en Tell Hesban, Jordania, que más tarde llegó a ser conocido como el Proyecto Madaba Plains (MPP). El objetivo del equipo de Andrews era encontrar pruebas de la conquista de la Tierra Prometida por los israelitas tras el éxodo de Egipto, así como establecer una datación más precisa de estos acontecimientos. Sin embargo, después de algunas temporadas de excavación, se dieron cuenta de que el sitio arqueológico no tenía capas de ocupación del período del Éxodo. En lugar de manipular los resultados para que se ajustaran a una narración deseable, los investigadores fueron honestos en sus informes y declararon abiertamente que no encontraron evidencia de ocupación en ese sitio arqueológico que se remonta al período del Éxodo. Esta honestidad ha hecho que la arqueología adventista sea respetada como referencia en método y seriedad de investigación. El proyecto MPP sigue activo en Jordania hasta el día de hoy.

Aquí en Sudamérica, desde 1996, ya teníamos el Museo de Arqueología Paulo Bork. En los últimos años, el Doctor Rodrigo Silva ha jugado un papel fundamental en el avance del conocimiento y la difusión de la arqueología bíblica. En noviembre de 2023 se inauguró el Museo de Arqueología Bíblica (MAB) en la sede de la UNASP, en Engenheiro Coelho. Este museo ha sido una bendición para el campus y para el avance del conocimiento teológico en Brasil. Recibe alrededor de diez mil visitantes al mes, y los domingos son los días de mayor actividad. Es común que recibamos buses y camionetas con grupos que vienen al campus de la UNASP solo para visitar el museo. Los estudiantes también muestran un gran aprecio por las clases impartidas en el sitio.

Visitar el MAB es una gran oportunidad para que nuestra comunidad cristiana profundice su conocimiento de la Biblia como Palabra de Dios y fuente histórica confiable. Los conocimientos adquiridos pueden ser una poderosa herramienta para la evangelización, al abrir corazones al mensaje divino y transformar vidas.

Congreso Internacional de Arqueología

Al ver el potencial evangelizador de la arqueología bíblica, la Universidad Adventista de São Paulo, en alianza con la Universidad Andrews, organiza el 1er Congreso Internacional de Arqueología y Ciencias Bíblicas, que se realizará de manera presencial del 30 de octubre al 3 de noviembre. Estarán presentes varios ponentes internacionales, como la Dra. Jodi Magness, arqueóloga y profesora de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill; el Dr. Randall W. Younker, director del programa de Arqueología Bíblica de la Universidad Andrews; y el Dr. John Reeve, director de los programas de doctorado del Seminario Teológico de la misma institución. Además de estos, también habrá ponencias de profesores de varias instituciones de educación superior de Sudamérica. Los asistentes al Congreso podrán realizar visitas guiadas al MAB, participar en talleres, asistir a un culto especial el viernes de noche en el Jardín de la Biblia y disfrutar de un concierto musical especial el sábado por la noche.

NUEVAS GENERACIONES

MÁRCIO TONETTI
Editor asociado de la revista *Ministério* y de la *Revista Adventista*.

EL "XYZ" DEL DISCIPULADO

Cómo la iglesia en Sudamérica quiere involucrar a los jóvenes

Mantener a las nuevas generaciones comprometidas con la misión ha sido un gran desafío para todas las confesiones religiosas. Vivimos en una época en la que a menudo se tacha a la iglesia de superficial e incoherente. Ofrecer respuestas a la cultura de nuestro tiempo y afrontar la desconfianza hacia las instituciones exige, por lo tanto, nuevos esfuerzos.

Además del aumento del ateísmo, también podemos observar el surgimiento de nuevas formas de espiritualidad, caracterizadas por una religiosidad "sin iglesia". La individualización de la fe es una de las expresiones del fenómeno de la "no religión". La llamada Generación Z (nombre que reciben quienes nacieron entre la segunda mitad de los años 1990 y 2010) presenta deseos y características similares al movimiento "sin religión". Sin embargo, como señala el pastor Danny Bravo, líder de Conquistadores y Aventureros de la Asociación Paulistana, en su tesis de maestría: "La Generación Z y el movimiento sin religión se encuentran a tal punto que, en los próximos censos, la tendencia es que la incidencia de los 'sin religión' crezca". Según encuestas realizada por Latinobarómetro en 2020, el 16 % de la población sudamericana se considera "sin religión", y se identifica con el ateísmo o el agnosticismo.

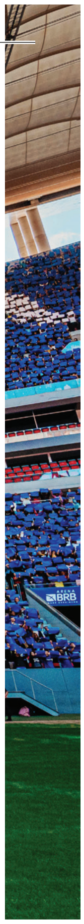
Características

La mayoría de los datos de investigación generacional todavía provienen de estudios estadounidenses, al igual que las clasificaciones utilizadas (Baby Boomers, Generación X, Millennials y Generación Z). Aun así, estos panoramas pueden expresar tendencias más globalizadas o que, tarde o temprano, podrán percibirse en otros lugares.

Una encuesta realizada por el Centro de Investigación sobre la Vida Estadounidense en agosto de 2023 encontró que ninguna generación reporta niveles más bajos de participación religiosa en la adolescencia que la Generación Z. La misma encuesta también reveló contrastes en términos de relaciones al mostrar que los adolescentes de la Generación Z socializan menos que los de generaciones anteriores. Otro indicador que llama la atención es la tendencia de los más jóvenes a recurrir cada vez más a terapias, lo que también refleja los desafíos que enfrentan los jóvenes en relación con la salud emocional en el período Pospandemia.

¿Cómo, entonces, podemos transmitir esperanza y fe a esta generación? El pastor Cândido Gomes, líder del Ministerio Joven adventista del Estado de São Paulo, cree que es fundamental ofrecer tres elementos: comunidad, verdad y espiritualidad: "Ellos esperan encontrar un ambiente de aceptación, acogida y autenticidad en la iglesia,

Fotos: Iglesia Adventista del Séptimo Día / Flickr y William de Moraes.



que ofrezca experiencias genuinas de adoración y sólidos conocimientos bíblicos".

Estudios como el realizado por el Grupo Barna en 2023, bajo el título "Generación Auténtica", destacan aspectos similares. Uno de los puntos mencionados es la búsqueda por parte de los jóvenes de lugares donde puedan ser escuchados y amados sin ser juzgados. Buscan respuestas sinceras a sus preguntas. Además, esta generación no tolera las inconsistencias entre las palabras y las acciones, y reaccionan vigorosamente ante las contradicciones en la vida de quienes se presentan como ejemplo. Por otro lado, encuentran inspiración en líderes transparentes, genuinos y capaces de reconocer sus propias vulnerabilidades.

De hecho, las investigaciones revelan un escenario que presenta desafíos, pero también oportunidades. Un ejemplo de esto es que, aunque resisten el autoritarismo y los enfoques jerárquicos, los jóvenes de hoy demuestran un espíritu de colaboración y están dispuestos a participar activamente en la búsqueda de soluciones conjuntas y diálogos integrales. También tienen acceso a recursos que sus predecesores no tuvieron y desean impactar al mundo siempre que vean claramente el propósito o la causa detrás de sus acciones. Al compartir una visión común, están decididos a superar cualquier desafío para lograr grandes logros. Además, esta generación demuestra un compromiso mucho mayor con los movimientos sociales, las causas ambientales, la defensa de la igualdad de derechos humanos y la lucha contra el racismo, entre otras.

"Las universidades, el mercado laboral, el ejército, los partidos políticos e incluso los traficantes de drogas apuntan a la fuerza, la belleza, la creatividad y el compromiso de los jóvenes. Son lo más preciado de la sociedad y, como iglesia, también debemos reconocerlo", destaca el pastor Cândido, subrayando que Dios tiene interés en los jóvenes y planes para ellos.

Estrategia

Por lo tanto, estos aspectos positivos deben dirigirse hacia la misión de hacer discípulos. Con este propósito fue creado el *Plan Maranata*, lanzado durante la convención de jóvenes sudamericana en Brasilia, realizada del 29 de mayo al 1º de junio (ver infografía en la página 15). La nueva estrategia resultó en la publicación de un libro, distribuido a cada uno de los casi 20 mil jóvenes inscritos en el evento (*Maranata: Un plan de discipulado joven* [ACES, 2024]). El pastor Stanley Arco, líder de la iglesia en la División Sudamericana (DSA), destaca que el libro marca un momento histórico para la atención pastoral de los jóvenes: "Esperamos que revolucione a la juventud en la iglesia local".

Basado en 48 modelos de discipulado implementados en todo el mundo, entrevistas con jóvenes sudamericanos y análisis de estudios generacionales, se creó un plan específico basado en las Escrituras. Este plan se desarrollará a partir de cuatro áreas del discipulado juvenil: Misión (M), Relación (R), Nutrición (N) y Templo (T). Más que un eslogan, Maranata será, por lo tanto, la visión que guiará el discipulado joven en la DSA en los próximos años.

"Estamos trabajando para establecer una visión que perdure, para que esta sea la generación que sea testigo del regreso de Jesús", dice el pastor Carlos Campitelli, líder de Jóvenes de la iglesia en la DSA. En este proceso, es crucial que cada iglesia se convierta en un entorno de apoyo, estímulo y capacitación de los jóvenes. Por lo tanto, los pastores y los líderes –que ya están trabajando para nutrirlos en la fe e involucrarlos en programas, proyectos misioneros y estudios bíblicos– tendrán un papel fundamental en la implementación del *Plan Maranata*.

"Los pastores son los principales promotores de las relaciones intergeneracionales, al animar a los mayores a convertirse en mentores y modelos por seguir para los jóvenes, y crear una comunidad en la que todas las generaciones crecen juntas", añade el pastor Herbert Cleber, director de Bienestar Estudiantil de la Facultad Adventista del Amazonas (FAAMA), y uno de los autores del libro.

"Los pastores también pueden crear oportunidades para que los jóvenes participen del ministerio, la misión y el liderazgo. Si se abren las puertas, esta generación comprometida responderá positivamente", añade el pastor Cândido.

Otro paso importante será la colaboración entre todos los ministerios, departamentos y grupos de edad, buscando construir una iglesia intergeneracional en la que haya un intercambio de aprendizajes. Para facilitar este proceso, pastores y líderes contarán con herramientas como la página web MaranataJA.com, que ofrece orientación, modelos de implementación, identidad visual y otros recursos necesarios para empoderar el liderazgo y apoyar la implementación del *Plan Maranata* en la iglesia local.

Además de la página web y el libro, que presentan una descripción detallada del plan, también está el Portal de Líderes JA (LiderJA.adventistas.org), en el que los pastores tienen acceso al Programa de Desarrollo de Líderes (PDL), que presenta 10 habilidades para la formación de líderes juveniles, además del *Manual de Pastoral Juvenil* de la División Sudamericana. Otra herramienta útil es la Academia Maranata,

Fotos: Iglesia Adventista del Séptimo Día / Flickr y William de Moraes.

una escuela de formación misional que ofrece formación orientada al desarrollo de diversas habilidades.

El discipulado es una misión esencial de la iglesia. Guiar e inspirar a los jóvenes es fundamental para ayudarlos a desarrollar una relación profunda con Dios, comprender y aplicar las enseñanzas bíblicas en su vida diaria y crecer como líderes espirituales. Cada pastor puede incluso elegir a alguien para discipular personalmente.

"Es nuestra intención que los jóvenes comprendan su propósito y llamado al discipulado, para que puedan desarrollar los dones y los talentos que han recibido de Dios y, así, proclamar el mensaje de que el Señor está por regresar", concluye el pastor Campitelli.

Escanea el código QR (o accede a: link.cpb.com.br/30e1cb) para visualizar el infograma que explica el *Plan Maranata*.

LA VOZ DE LA JUVENTUD

Comprender los diversos contextos en que los jóvenes viven es una tarea compleja, pero esencial. En un ambiente tan multicultural como el de Sudamérica, hay muchos desafíos, expectativas y sueños. Es crucial que la iglesia escuche a los jóvenes al explorar nuevas maneras de mantenerse relevante para las nuevas generaciones. A continuación, lee algunas de las aspiraciones expresadas por jóvenes de diferentes países:

Rubén Rivera Solar – Lima, Perú
"Es necesario que haya un cambio de mentalidad para que los jóvenes tengan mayor participación en las actividades de la iglesia. Con las ideas y los planes actualizados que tenemos, creo que podremos contribuir al crecimiento de la iglesia. Podemos comenzar por incluir el Espacio Joven en más iglesias".

Milena da Silva Ribeiro – Vitória, Brasil
"El mayor desafío es lograr la unidad sin perder la esencia. Es necesario hacer cambios, pero sin modificar nuestra doctrina. Necesitamos recordar que las generaciones y las costumbres pasan, pero la Palabra de Dios no lo hace. Pienso que el camino es juntar a las generaciones, encontrar puntos en común y poner en práctica las ideas".

Ángela Fernández – Iquique, Chile
"Es importante crear una red de apoyo para adolescentes y jóvenes. Muchos se desaniman o distraen, y cambian sus prioridades. Además, existen grandes desafíos en relación con la salud mental y la autoestima. Los sentimientos de vergüenza e inutilidad son un obstáculo para las relaciones interpersonales".

Matías Hugo – Montevideo, Uruguay
"Tener un ambiente en el que los jóvenes puedan desarrollar sus dones y talentos para realizar la obra que Jesús nos dejó. ¡Queremos ser útiles!"

Ramón Tachile – Resistencia, Argentina
"Necesitamos atraer a nuevas personas y traer de regreso a quienes abandonaron la iglesia".

Mary Luz – La Paz, Bolivia
"Uno de los principales dilemas de los jóvenes adventistas está relacionado con los vínculos que cultivan. Debido a la falta de amistad en la iglesia, buscan llenar ese vacío en otros lugares. Establecer lazos es fundamental para permanecer en la fe".

Katherine Chavez – Quito, Ecuador
"Enfrentamos el desafío de saber quiénes somos y a quién pertenecemos. Por eso, debemos regresar a la Biblia. Somos cartas abiertas que necesitan ser reales y genuinas ante una sociedad que necesita ver a Cristo en nuestras acciones, sentimientos y pensamientos".

Javier Machado – Ypané, Paraguay
"El mayor desafío que tenemos como iglesia es hacer que cada joven comprenda que no hay nada más seguro y que garantice el éxito como invertir su juventud en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, como iglesia debemos desarrollar estrategias y programas actualizados para que cada joven aprenda a pasar tiempo de calidad con Dios por medio de la lectura de su Palabra".

Fotos: Adobe Stock y gentileza del autor.

MAPA DE LA **JUVENTUD**

Panorama de la presencia de los jóvenes en el contexto adventista sudamericano

Los ocho países que componen la División Sudamericana concentran casi 2,7 millones de adventistas, de los cuales casi un tercio (748.449) se encuentran en la franja etaria de los 16 a los 30 años. Los jóvenes representan una parcela significativa de los nuevos miembros, pero que también está entre los que más abandonan la iglesia. Las cifras presentadas en el mapa refuerzan la importancia de dedicar atención especial a las nuevas generaciones.

La franja entre **16 y 30 años** concentra el 28 % de los miembros de iglesia en Sudamérica. Sin embargo, en la última década se registró una pérdida de 138 % en ese grupo. El 75 % de las pérdidas sucede en iglesias con menos de 200 miembros.

Ecuador – 17.510 (30,82 %)
8.597 8.913
63 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Brasil – 500.302 (27,65 %)
240.425 259.877
68 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Perú – 121.179 (27,52 %)
55.506 65.673
71 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Bolivia – 48.518 (35,35 %)
23.060 25.458
73 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Paraguay – 5.077 (33,26 %)
2.348 2.729
63 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Chile – 24.234 (23,55 %)
11.666 12.568
53 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Uruguay – 1.548 (19,66 %)
698 850
47 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Argentina – 30.081 (24,58 %)
13.564 16.517
48 % se han bautizado hace menos de 10 años.

Fuentes: Sistema ACMS, Rodrigo Romaneli y Portal Adventista.

André Vasconcelos
Editor en la CPB.

UN **SANTUARIO** EN EL ESPACIO-TIEMPO

Éxodo 31:12 al 17 y el modelo cognitivo-histórico de revelación e inspiración

Foto: Adobe Stock y ilustración del autor.

En diferentes épocas y lugares, la teología judeocristiana utilizó la filosofía para desarrollar sus principios hermenéuticos. Desde Orígenes hasta Agustín, o desde Filón de Alejandría hasta Maimónides, la filosofía infiltro e influyó en la teología. El teólogo medieval Pedro Damian (*c.* 1006-1072) afirmó que "la filosofía es sierva de la teología" (*philosophia ancilla theologiae*). Sin embargo, en muchos casos, sucedió exactamente lo contrario.

En su libro *El principio cognitivo de la teología cristiana*, Fernando Canale demostró que los presupuestos filosóficos griegos, especialmente los platónicos, están en el centro de la actividad teológica. Sin embargo, la consecuencia de asumir que existe un mundo natural y un mundo sobrenatural es que surge una limitación a las interacciones entre Dios y la humanidad. ¿Sería posible que el hombre, que es material y temporal, alcanzara la perfecta esfera divina? ¿Podría un Dios inmaterial y atemporal –según la perspectiva griega– revelar a los seres humanos un contenido cognitivo basado en el flujo de la historia terrenal?

El modelo histórico-cognitivo, propuesto por Canale, revela que diferentes perspectivas sobre Dios impactan directamente en cómo se entiende el proceso de revelación e inspiración de la Biblia. Con respecto al sábado, un teólogo que apoye los presupuestos del teísmo clásico[1] puede cuestionar la literalidad del reposo de Dios en la Creación, ya que es una realidad histórica y temporal. De acuerdo con este punto de vista, la acción divina atemporal de crear el mundo y descansar el séptimo día solo pudo ser percibida por el profeta en una realidad material y temporal, por lo que la habría registrado mediante el relato de los siete días de la Creación presente en Génesis 1 y 2.[2] Veamos, por ejemplo, el comentario de Agustín sobre el relato de la Creación: "¡Oh, Señor! ¿Acaso no es verdadera esta Escritura tuya [...]? ¿Por qué, pues, me dices tú que en tu visión no hay tiempos, si esta tu Escritura me dice que por cada uno de los días viste que las cosas que hiciste eran buenas [...]? A esto me dices tú: '¡Oh hombre!, lo que dice mi Escritura eso mismo digo yo; pero ella lo dice en orden al tiempo, mientras que el tiempo no tiene que ver con mi palabra, que permanece conmigo igual en la eternidad; y así, aquellas cosas que vosotros veis por mi Espíritu, yo las veo; y asimismo, las que vosotros decís por mi Espíritu, yo las digo. Mas viéndolas vosotros temporalmente no las veo yo temporalmente, del mismo modo que diciéndolas vosotros temporalmente no las digo yo temporalmente' ".[3]

Como podemos ver en la afirmación de Agustín, las presuposiciones filosóficas sobre Dios condicionan la interpretación del texto, distorsionando el significado simple y literal que pretenden las Escrituras. En otras palabras, las premisas filosóficas se convierten en los lentes utilizados para leer la Biblia. Esto, por supuesto, tiene implicaciones para el concepto de revelación e inspiración, ya que los principios macrohermenéuticos y la exégesis se complementan entre sí en una espiral creciente.[4]

Con este panorama en mente, el relato de Éxodo 31:12 al 17 se convierte en un curioso objeto de análisis y reflexión. Al presentar el descanso divino en la semana de la Creación como paradigma de la celebración del sábado, el texto bíblico parece colocar tanto a Dios como a los hijos de Israel en la misma realidad espacio-temporal: "Además, el Señor dijo a Moisés: 'Di a los israelitas: "Guarden mis sábados, porque el sábado es señal entre mí y ustedes por sus generaciones, para que sepan que yo soy el Señor que los santifico. Por eso guarden el sábado, porque es santo para ustedes. El que lo profane morirá. Todo el que haga algún trabajo en él debe ser eliminado de su pueblo. Seis días se trabajará, pero el séptimo día es sábado de completo reposo, consagrado al Señor. Todo el que haga algún trabajo en sábado morirá". Guardarán, pues, el sábado los israelitas, celebrándolo de generación en generación por pacto perpetuo. Es señal para siempre entre mí y los israelitas, porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó' " (Éxo. 31:12-17).

Considerando la relevancia de esta perícopa para la discusión hermenéutica que subyace al proceso de revelación-inspiración de la Biblia, este artículo se propone analizar Éxodo 31:12 al 17 desde el modelo histórico-cognitivo de Fernando Canale y responder la siguiente pregunta: ¿De qué modo el mandamiento del sábado en este pasaje nos ayuda a identificar el concepto de revelación e inspiración como un proceso cognitivo-histórico? Para lograr este objetivo, son necesarios al menos dos pasos metodológicos: (1) Presentar los principios elementales del modelo histórico-cognitivo; y (2) aplicar estos principios al pasaje bíblico en cuestión.

Principios elementales del modelo histórico-cognitivo

La premisa básica del modelo cognitivo-histórico es la temporalidad de Dios. Según Canale, "la Escritura no provee ninguna evidencia para la idea de un Dios atemporal. En un sentido positivo, sí presenta a Dios actuando directa e históricamente dentro del orden causal de la naturaleza y la

historia".[5] Al negar la atemporalidad divina y el intento filosófico humano de comprender a Dios a través de la revelación general (en este caso, la teología natural), Canale quiere decir que "Dios actúa históricamente en la historia", relacionándose con los seres humanos en su realidad.[6]

Al afirmar esto, Canale contrasta su perspectiva con el concepto clásico de "acción histórica de Dios". Según este modelo, Dios actúa en la historia, pero desde fuera de ella. Esta idea se puede comparar con una piedra arrojada a un lago. La piedra se lanza una vez al agua, pero su impacto forma una serie de pequeñas olas. Esta es, en debida proporción, la acción divina en la historia según el teísmo clásico: el acto intemporal de Dios repercute en acciones temporales.

Pero ¿qué es el tiempo? ¿Sería un contenedor en el que Dios debe estar dentro o fuera? Aunque el tema es demasiado complejo para abordarlo aquí, podemos decir con seguridad que el tiempo no es una cosa, sino una magnitud o medida. Por lo tanto, si el tiempo es una magnitud que sirve para registrar intervalos iguales entre acontecimientos, debe coexistir con el ser. En realidad, si algo existe, ese algo experimenta o vive una sucesión de acontecimientos.

En este sentido, la eternidad divina debe entenderse como una sucesión interminable de acontecimientos y no como la ausencia del tiempo. En otras palabras, para Dios hay pasado, presente y futuro (ver Job 36:26; Sal. 102:25-27; 103:15-17; Isa. 43:10). Aunque Dios experimenta el tiempo de una manera diferente de la humanidad (2 Ped. 3:8), él se relaciona con los seres humanos "dentro de la historia" y no solo "en la historia".

Los hombres son finitos y mortales, mientras que Dios es infinito e inmortal. Pero tanto los humanos como Dios experimentan una sucesión de acontecimientos. Por ello, la relación entre Dios y el tiempo no debe entenderse unívocamente en las Escrituras, como en el teísmo abierto,[7] ni equívocamente, como en el teísmo clásico, sino de manera análoga.[8] Como destaca Canale, "la comprensión analógica de la temporalidad divina le permite a Dios experimentar el tiempo en toda su plenitud y al mismo tiempo experimentarlo dentro de las limitaciones propias de las criaturas".[9]

La segunda premisa básica del modelo cognitivo-histórico de revelación e inspiración es la razón histórica. Para Canale, "el conocimiento opera cuandoquiera que un sujeto, una persona con capacidades cognitivas, entra en contacto con cualquier objeto dado". Por lo tanto, "la relación entre el sujeto cognitivo y el objeto conocido es la estructura de la cual siempre se origina el conocimiento humano".[10]

En el proceso de revelación e inspiración, el sujeto con capacidades cognitivas es el profeta, y el objeto conocido es el mensaje revelado. En tal proceso epistemológico de transmisión y construcción de conocimiento, algunas cosas pueden influir en el resultado final, como las presuposiciones del sujeto. Sin embargo, aunque el sujeto absorbe las categorías conceptuales del entorno en el que vive, estas no son determinantes, como enseña la filosofía posmoderna.[11] Al final, el objeto cognoscible es el que determina la realidad: "La información y las ideas basadas en hechos y realidades concretas dan a la razón histórica un ancla contra el relativismo cognitivo. No es el conjunto de presuposiciones que traemos al evento del conocimiento, sino los objetos que llegamos a conocer, que en última instancia determinan el contenido y la veracidad del conocimiento histórico".[12]

Pese a ello, como agentes históricos y temporales, los seres humanos no somos capaces de procesar el objeto cognoscible de forma perfecta y completa. Nuestra memoria es defectuosa y nuestra percepción de la realidad es parcial. Y, como la revelación es una cuestión de comprensión, "requiere la correcta interacción histórica de presuposiciones y datos".[13]

En definitiva, dado que Dios actúa en la historia y el ser humano razona históricamente, el proceso de revelación e inspiración debe entenderse como un fenómeno histórico-cognitivo.

Aplicación del modelo cognitivo-histórico a Éxodo 31:12-17

Después de presentar dos de las principales presuposiciones del método histórico-cognitivo, es posible pasar a su aplicación al texto bíblico. El objetivo ahora es verificar cómo estos dos presupuestos se aplican al mandamiento de guardar el sábado, según el texto estudiado.

El relato comienza con la palabra *wayyō'mer* ["y habló"]. Esta marca textual indica el grado cero de la narración y el paso al discurso directo, algo que reafirma la expresión *lē'mōr* ["diciendo"]. El siguiente versículo también indica discurso directo a través del mismo marcador. Dios *habló* con Moisés para que pudiera *hablar* con los hijos de Israel.

> **"El sábado es un santuario en el espacio-tiempo en el que el Creador y la criatura están unidos mediante un pacto."**

Moisés, como vehículo lingüístico, recibió las instrucciones de Dios en el monte Sinaí durante cuarenta días (Éxo. 24:18) y solo entonces pudo comunicar el mensaje divino a los hijos de Israel. Como sujeto cognoscente, Moisés tuvo que procesar el mensaje que Dios le había revelado, el objeto cognoscible. Este acto de comunicar y transmitir el mandamiento refleja de alguna manera la interacción divino-humana en el proceso de revelación e inspiración de la Biblia. El mensaje perfecto revelado por Dios en una realidad histórico-temporal fue procesado (revelación) y luego transmitido (inspiración) a través de un vehículo imperfecto y falible.

En la secuencia del relato, hay un cambio en la narración. Los versículos 16 y 17 no son parte del discurso directo, ya que el lenguaje cambia a un comentario narrativo. Esto se puede ver por el cambio de la segunda persona del plural en verbos y sufijos pronominales a la tercera persona del plural. El texto cambia de "guarden" (*tišmōrû*) a "guardarán" (*wešāmerû*) y de "tus generaciones" (*ledōrōtêkem*) a "sus generaciones" (*ledōrōtām*).

Si el discurso de exhortación de Éxodo 31:13 al 15 invitaba a los hijos de Israel a guardar el sábado, el comentario narrativo de los versículos 16 y 17 les da una razón teológica para hacerlo: el sábado debía guardarse porque el Creador de los Cielos y la Tierra dio ejemplo. Por lo tanto, el mandamiento de Éxodo 31:12 al 17 es una invitación a celebrar el sábado a semejanza del Creador.

Dios no solo habló con Moisés, sino también mostró a los hijos de Israel cómo debían celebrar el sábado. Según el comentario narrativo de Éxodo 31:17, "el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó". El resultado natural de esta observación es que el sábado sirve como referencia histórica y temporal tanto para Dios como para los seres humanos. Es un santuario en el espacio-tiempo en el que el Creador y la criatura están unidos mediante un pacto.[14]

Si Dios no se hubiera manifestado directamente en la realidad humana, el proceso de revelación no podría llegar directamente a la mente del profeta. Por tanto, como afirmó Canale, "la temporalidad de Dios es una presuposición necesaria para la comunicación abierta con los seres humanos concebidos históricamente".[15]

Conclusión

Después de aplicar, aunque sea brevemente, dos de los principales conceptos del método histórico-cognitivo (la temporalidad de Dios y la razón histórica) al texto de Éxodo 31:12 al 17, podemos concluir que el mandamiento del sábado en este pasaje, en términos generales, apoya la propuesta macrohermenéutica de Fernando Canale. Este análisis parece confirmar la idea de que el fenómeno de la Escritura es autosuficiente para extraer los principios hermenéuticos necesarios para la articulación de un concepto teológico de revelación e inspiración. La teología, ya sea sistemática o bíblica, no necesita un "servidor" que le suministre estos principios hermenéuticos y exegéticos, sino más bien un análisis profundo del texto bíblico mismo, el objeto cognoscible. Después de todo, como dijo Tertuliano, ¿qué tiene que ver Atenas con Jerusalén?

Referencias

1 Según Ronald Nash, hay ocho presuposiciones filosóficas sobre Dios en el teísmo clásico: (1) realidad pura; (2) inmutabilidad; (3) impasibilidad; (4) atemporalidad; (5) simplicidad; (6) necesidad; (7) omnisciencia; y (8) omnipotencia (*The Concept of God: An Exploration of Contemporary Difficulties With the Attributes of God* [Zondervan, 1983], p. 20).

2 Fernando Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana: Un estudio hermenéutico de la revelación y la inspiración de la Biblia* (Editorial UAP, 2019), pp. 135, 136.

3 Agustín. Confesiones 13:29; en *Obras de San Agustín: Texto bilingüe, vol. 2: Las confesiones*, ed. Angel Custodio Vega (BAC, 1979), p. 596.

4 La exégesis debe extraer principios hermenéuticos de la Biblia, y la hermenéutica debe corregir y guiar la exégesis. Así, ambas se retroalimentan y mejoran mutuamente en una espiral continua y ascendente. Canale aplica el mismo razonamiento a la relación entre la hermenéutica y el concepto de revelación e inspiración. Véase Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, pp. 17-20.

5 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 272.

6 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 107.

7 Ver Richard Rice, *The Openness of God* (Pacific Press, 1980).

8 Marcos Blanco, "The Function of Analogy to Interpret the Biblical Records of the Person and Works of God: A Hermeneutic and Methodological Approach" (tesis doctoral, Universidad AIIAS, 2019).

9 Fernando Canale, *Elementos básicos de la teología cristiana* (Editorial UAP, 2017), p. 63.

10 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 261.

11 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 261.

12 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 262.

13 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 266.

14 Abraham Heschel describió el sábado como un santuario en el tiempo (*The Sabbath: Its Meaning for Modern Man* [The Noonday Press, 1951]. Si bien el título de este artículo está inspirado en su obra, los conceptos aquí presentados difieren de su visión parcialmente dualista de Dios y los seres humanos (Ver *Dios en busca del hombre: Una filosofía de la religión* [Ediciones Seminario Rabínico, 1984], pp. 237-244; 257-268. Teniendo en cuenta esto y la perspectiva temporal y cognitiva de la teoría de Fernando Canale, el sábado se presenta aquí como un santuario en el espacio-tiempo.

15 Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, p. 273.

Joabe Soares
Pastor en Salvador, Bahia, Brasil.

Moisés Soares
Pastor en Fortaleza, Ceará, Brasil.

CURAR CON LA PALABRA

El poder transformador del evangelio

A menudo se describe la Biblia como una espada de doble filo, una metáfora profunda que revela su capacidad para penetrar incluso los rincones más ocultos del corazón y la mente humanos. Esta imagen no solo ilustra la precisión con la que la Biblia revela la verdad, sino también su capacidad para exponer y confrontar las áreas ocultas de nuestra vida, trayendo convicción, arrepentimiento y transformación genuina.

La espada de doble filo simboliza la dualidad del poder de la Palabra: hiere para sanar y corta para quitar lo impuro. Así como una espada física puede cortar y separar con precisión, la Palabra de Dios penetra profundamente, dejando al descubierto nuestra verdadera naturaleza y haciendo la obra necesaria para nuestra purificación y santificación. A través de esta acción incisiva, la Biblia no solo nos guía hacia la verdad, sino también nos moldea a imagen de Cristo, operando una transformación interior que es a la vez dolorosa y redentora.

El relato de Hechos 2 presenta en un mismo episodio palabras que duelen, pero que también traen sanidad a quienes las escuchan.

Las impactantes palabras de Pedro

Lucas es el único autor no judío del Nuevo Testamento. Su visión del mundo proporcionó una perspectiva diferente de los acontecimientos. Al escribir Hechos de los apóstoles, enfatizó que el Espíritu Santo es la marca de la misión.

Fotos: Adobe Stock y gentileza de los autores.

Este mismo Espíritu usó el mensaje de Pedro para alcanzar, tocar y convencer los corazones de sus oyentes.

En Hechos 2:37 al 41, encontramos un registro impresionante de la reacción de los oyentes ante la poderosa predicación de Pedro. En el versículo 37, la palabra traducida como "conmovidos" revela un sentimiento conectado con un dolor profundo (gr. *katanyssomai*). Este término es un *hapax legomenon*, es decir, una palabra que aparece solo una vez en el Nuevo Testamento.

Este verbo proviene de la raíz griega *nysso*, que tiene el significado de "traspasar, ser traspasado, aflicción, tormenta, agitar con vehemencia, golpear violentamente". El mismo término aparece en la Septuaginta para describir la reacción de los hijos de Jacob cuando vinieron del campo y escucharon que Dina, su hermana, había sido violada por Siquem (Gén. 34:7). Es como si les hubieran traspasado el corazón. Este término también aparece en el contexto en el que el soldado romano abrió el costado de Jesús con una lanza, "y en el acto salió sangre y agua" (Juan 19:34).

Por lo tanto, la idea de que el Espíritu Santo golpea el alma de todo aquel que quiere dejarse convencer por su poder tiene mucho sentido. La pregunta de aquellas personas ante el mensaje tenía un tono de desesperación: "Hermanos, ¿qué haremos?" (vers. 37). Es como si este interrogatorio viniera después de una rendición, una especie de "¡manos arriba!", provocada por un arma en la mano. Elena de White comentó: "Las conversiones que se produjeron en el día de Pentecostés fueron el resultado de esa siembra, la cosecha de la obra de Cristo, que revelaba el poder de su enseñanza. [...] Las palabras de los apóstoles eran como saetas agudas del Todopoderoso que convencían a los hombres de su terrible culpa por haber rechazado y crucificado al Señor de gloria" (*Los hechos de los apóstoles* [ACES, 2009], p. 37).

El poder de la Palabra

En la Carta a los Hebreos, el apóstol Pablo presenta la Palabra de Dios como "viva y eficaz, más cortante que cualquier espada de dos filos" (Heb. 4:12). El autor inspirado concluye que la Escritura es "eficaz", lo que en el texto original (gr. *energēs*) indica el significado de "poderosa, activa, que produce el resultado debido". Señala que "penetra" o "perfora" (gr. *diiknoumenos*), que puede significar "atravesar algo venciendo resistencias", y "discierne" o "divide" (gr. *merismos*) con tal precisión que es capaz de separar partes aparentemente inseparables.

Al comentar este texto, el teólogo Mathew Henry afirmó: "Los hábitos pecaminosos que se han vuelto naturales para el alma, que se han arraigado profundamente en ella y que, en cierto sentido, se han vuelto uno con ella, son separados y cortados por esa espada" (*Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible* [Hendrickson, 1994], p. 2386). Elena de White está de acuerdo con esta idea cuando afirma: "Los hábitos pecaminosos naturales para el hombre están entretejidos en la práctica diaria. Pero la Palabra corta y desecha la concupiscencia, discierne los pensamientos y las intenciones de la mente. Divide las coyunturas y los tuétanos, quitando los deseos de la carne, haciendo que los hombres estén dispuestos a sufrir por su Señor" (*Dios nos cuida* [ACES, 1991], p. 146).

¡Es impresionante ver lo que es capaz de hacer una predicación basada en la Biblia, impartida por alguien lleno del Espíritu Santo!

Cuando estudiamos Hechos 2, a menudo nos centramos en los grandiosos resultados del sermón de Pedro, corriendo el riesgo de ignorar el contenido de su discurso. Sin embargo, un análisis cuidadoso revela un mensaje profundo y relevante.

Es posible que este capítulo esté relacionado con la narración de la torre de Babel descrita en Génesis 11. En ese momento, solo había "una sola lengua y unas mismas palabras" (vers. 1). Sin embargo, después del Diluvio la humanidad comenzó a afrentar la autoridad divina, por lo que el Señor descendió y confundió el lenguaje de los constructores de las torres, provocando precisamente lo que ellos no querían: la dispersión sobre la superficie de la Tierra.

En Hechos 2, personas de diferentes naciones y que hablaban idiomas distintos fueron a Jerusalén. A diferencia de lo que ocurrió en Babel (confusión y dispersión), hubo entendimiento y unificación después del descenso del Espíritu Santo. Por lo tanto, ¡Dios descendió en Pentecostés no para confundir, sino para aclarar! El Espíritu Santo usó a los discípulos para predicar la Palabra en los idiomas de las personas que participaban en la fiesta (Hech. 2:8). Lo que Lucas sugiere, entonces, es que la

proclamación del evangelio provocó una reversión de los resultados de la Torre de Babel. En Hechos 2 tenemos la inauguración de este proceso; y en Apocalipsis 20 al 22, su consumación.

En su sermón descrito en Hechos 2, Pedro cuenta la historia de Israel y muestra cómo esa historia converge en Jesús: él es el Mesías prometido por los profetas. Luego, Pedro usa la teología del Pacto para mostrar el cumplimiento de todas las promesas de los pactos del Antiguo Testamento, que anunciaban que Cristo finalmente se sentaría en el trono de David, cumpliendo las palabras de 2 Samuel 7.

Fue este sermón de Pedro, afirmando el reino de Cristo en el Cielo, el que desgarró los corazones de la gente. Habían viajado a Jerusalén para participar en otra fiesta religiosa, ¡pero descubrieron que hay un Rey, y él reina! Y la señal en la Tierra de que este Rey gobierna en el Cielo es el derramamiento del Espíritu Santo: "Así, exaltado hasta la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora ustedes ven y oyen" (Hech. 2:33). El mismo Jesús que fue crucificado y resucitó es el gran Rey del Universo.

Fue este mensaje el que traspasó los corazones de esas personas. Después de escuchar el sermón, estaban ansiosos por que la herida causada por lo que acababan de escuchar fuera sanada. Y la cura vendría precisamente de la misma arma que los hirió. Esta es una paradoja interesante: la Biblia es la única arma que, lanzada contra un muerto, puede devolverle la vida.

Sanación a través de la Palabra

Ningún corazón herido debe quedar abandonado a su suerte. Frente a aquel inmenso grupo de oyentes, ahora con el corazón traspasado por la Palabra de Dios, era necesario presentar alguna solución. El Espíritu Santo nuevamente usó al apóstol Pedro para decir: "Arrepiéntanse, y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo" (Hech. 2:38). Pedro dejó claro que sus oyentes también podrían recibir lo que él y los demás discípulos ya tenían. Como resultado de este poderoso llamamiento, ese día se bautizaron unas tres mil personas (vers. 41). ¡Es impresionante ver lo que es capaz de hacer una predicación basada en la Biblia, impartida por alguien lleno del Espíritu Santo!

Es notable que Pedro mencione cuatro acciones directas e indirectas: (1) "Arrepiéntanse" (implica participación humana); (2) "sea bautizado cada uno de ustedes" (rito que significa la liberación del pecado); (3) "para perdón de sus pecados" (acción divina); y (4) "recibirán el don del Espíritu Santo" (el sellado y la confirmación de la fe). De esta manera, esos nuevos creyentes serían identificados públicamente con su Mesías y Salvador.

La fractura en el alma causada por la predicación apostólica revela mucho de lo que cada individuo genuinamente convertido necesita experimentar. Las acciones del Espíritu Santo causan malestar en la vida, en el sentido de sacar a la persona de su zona de confort y conducirla al ideal divino, lo que naturalmente puede causar dolor, pero también traerá la curación necesaria para la salvación eterna. Como señala Timothy Keller, "un buen sermón no es un garrote para imponer la voluntad sino una espada que corta el corazón" (*Preaching: Communicating faith in an age of skepticism* [Viking, 2015], p. 21).

Podemos afirmar que, si las palabras humanas tienen poder, el impacto que causa la Palabra de Dios es infinitamente mayor. En un mundo donde a menudo recibimos palabras que traumatizan, lastiman y oprimen, es reconfortante saber que hay palabras capaces de traer "dolor curativo". Como dijo Agustín de Hipona: "Has herido mi corazón con tu Palabra. Desde entonces te he amado".

El evangelio puro y simple hace una obra completa de consternación y transformación. El dolor que causa el mensaje de la Cruz trae sanación al alma que se entrega a los pies de Cristo. Este evangelio provoca una tristeza que lleva al arrepentimiento (*cf.* 2 Cor. 7:10), provocando un impacto profundo y transformador en el corazón del ser humano, cuyo alcance es difícil de comprender plenamente.

Los apóstoles tuvieron tanto éxito en la predicación que en apenas cincuenta años el cristianismo se había establecido por todo el mundo conocido de la época (Col. 1:23). ¿Cuál fue el secreto de este éxito? La respuesta es un ministerio de proclamación de la Palabra de Dios dirigido por el Espíritu Santo. Aunque reconocemos que la transformación es una obra divina, estamos llamados a unirnos a él en la misión de predicar y salvar.

A pesar de las grandes diferencias culturales y generacionales en la sociedad actual, el mensaje de salvación continúa con el mismo propósito: guiar a las personas en un urgente proceso de transformación. Hoy es tiempo de experimentar profundamente el poder del evangelio, e igualmente, participar en la obra de transmitirlo a las multitudes que aún necesitan escuchar y ser impactados por el poder sanador de la Palabra de Dios. ¿Aceptas esta invitación?

"¡La cuerda de tres hilos no
se rompe fácilmente!"
Eclesiastés 4:12, NVI.

MKT CPB | Adobe Stock | Firefly | Midjourney

MINISTERIO

Pastor y esposa, unidos y transformando vidas.

19 de octubre | DÍA DEL PASTOR

Marcos De Benedicto
Editor emérito de la CPB.

LA BATALLA FINAL

El significado del Armagedón en el Apocalipsis

En el imaginario popular, el término Armagedón se ha convertido en sinónimo de un escenario apocalíptico y catastrófico. En el lenguaje cotidiano, puede usarse como metáfora de cualquier acontecimiento de gran destrucción o crisis grave, ya sea una guerra, un desastre natural o un colapso económico. Esta interpretación tiende a centrarse más en los aspectos visuales y dramáticos de la destrucción y menos en los significados teológicos. Está claro que el símbolo ha ido más allá de su significado original. Por lo tanto, es imprescindible volver al Apocalipsis y redescubrir el verdadero sentido del término.

Interpretaciones adventistas

En la historia del adventismo ha habido una variedad de interpretaciones del Armagedón. Algunos de estos puntos de vista son contradictorios.[1] Hans K. LaRondelle menciona que existieron cuatro fases principales de interpretación entre los adventistas, incluido el período pionero, el período de la influencia de Uriah Smith, el período de William A. Spicer y el período actual, como se muestra en la siguiente tabla.[2]

Fotos: Adobe Stock y William de Moraes.

Fase	El Armagedón es...
1. Período de los pioneros (1844-1871)	Una batalla decisiva entre los ejércitos de Cristo y las fuerzas de Satanás.
2. Período de Smith (1871-1903)	Un conflicto entre poderes políticos y militares relacionado con el territorio sagrado de Palestina.
3. Período de Spicer (1903-1952)	Un conflicto secular entre Oriente y Occidente en busca de la supremacía del mundo, centralizado en Palestina.
4. Período actual (1952-actualidad)	La batalla cósmica final entre los ejércitos de Cristo y las fuerzas de Satanás, relacionada con las cuestiones del sábado y la adoración.

Entre las primeras interpretaciones adventistas, James White argumentó que el Armagedón ocurrirá inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo y que será una guerra cósmica entre "el Cielo y la Tierra"; es decir, entre los ejércitos de Jesús y las fuerzas de Satanás. Este no será un conflicto "de una nación contra otra".[3] Tenía razón, especialmente porque el evento tiene un carácter global, al involucrar a los reyes de "todo el mundo", y será "la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso" (Apoc. 16:14).

Elena de White también vio el Armagedón como una guerra espiritual/cósmica,[4] con el mundo en un estado caótico, aunque también preveía el inicio de guerras en el tiempo del fin. Según ella, "cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena tal de lucha que ninguna pluma podría describirla".[5] Además, "las potencias de la Tierra ordenarán sus fuerzas para la última gran batalla".[6]

En términos generales, podemos resumir las principales interpretaciones adventistas en dos posiciones: (1) una batalla literal en Palestina y (2) una guerra cósmica que involucra al mundo entero. Entre los teólogos adventistas, la segunda opinión tiene más apoyo. Antes de discutir el aspecto de la ubicación, veamos el significado bíblico de la palabra Armagedón.

Concepto bíblico

El término Armagedón, una transliteración del hebreo *har megiddo*, tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, aunque aparece pocas veces allí. En el Nuevo Testamento, se menciona solo en Apocalipsis 16:16, donde se describe como el lugar de la batalla final entre las fuerzas del bien y del mal antes de la segunda venida de Cristo. Representa el clímax del Conflicto Cósmico, en el que Dios triunfará sobre la coalición de Satanás y sus aliados.

Hay varias propuestas sobre el significado de Armagedón. Jon Paulien enumera siete puntos de vista.[7] Sin embargo, solo tres propuestas son las más significativas:

1. Según una interpretación antigua, el nombre *Har-Magedōn* proviene de una raíz hebrea que significa literalmente "monte de la matanza", quizá remontándose a la raíz hebrea *gadad*, "cortar", "entrar", "penetrar".[8]
2. Una interpretación muy popular sostiene que Armagedón proviene de la expresión hebrea *har megiddo* ("montaña de Meguido") y sería una referencia al lugar de varias batallas decisivas en la historia de Israel (Juec. 5:19-21; 2 Crón. 35:20-25). No se conoce ninguna montaña de Meguido, pero el nombre sería por su proximidad a la llanura o ciudad de Meguido.[9]
3. Otra interpretación sugiere que el nombre griego *harmagedōn,* o *harmageddōn,* se origina en *har mo'ed* ("monte de la asamblea"). Armagedón sería un nombre simbólico para Jerusalén.[10]

En términos etimológicos, ninguna de las propuestas es del todo satisfactoria. Por lo tanto, hay quienes sostienen que Armagedón no se refiere a una ubicación geográfica. Más bien, es "un símbolo de una batalla escatológica épica entre Dios y las fuerzas del mal".[11] Para Grant Osborn, es "más probable que el objetivo sea hacer una referencia general, basándose en la conexión del Antiguo Testamento entre Meguido y batalla".[12]

Quizás el significado etimológico exacto del término Armagedón no sea tan decisivo para la interpretación. El marco conceptual puede ser más útil que la ubicación geográfica. Como observa Sigve Tonstad, "las palabras son importantes, pero están al servicio de la historia que se cuenta".[13] En

este caso, la historia es la de un ser celestial simbolizado por el rey de Babilonia que quería ocupar el lugar del Altísimo en el monte santo de Dios (Isa. 14:12-15), pero será arrojado a lo profundo del abismo.

Simbolismo escatológico

La batalla de Armagedón tiene lugar en el contexto de la destrucción de la gran ciudad escatológica de Babilonia, que sigue el modelo de la caída de la Babilonia histórica. El escenario es de juicio y, comparativamente, Juan dedica más espacio a las dos últimas plagas que a las cinco anteriores. Esto apunta al clímax de la narración y de la historia.

El texto comienza con una referencia al secado de las aguas del río Éufrates (Apoc. 16:12). Este río, que ya había aparecido en el relato de la sexta trompeta (Apoc. 9:14), vuelve entonces a ocupar protagonismo. Aunque no es el río más largo del mundo, el Éufrates tiene una importancia histórica y tipológica.

En la historia del pueblo de Israel, es Dios quien seca las aguas (Isa. 11:15, 16; Jer. 50:38; Zac. 10:11), como ocurrió con el Mar Rojo y el río Jordán (Éxo. 14:21; Jos. 3:17), además de las experiencias de Elías y Eliseo (2 Rey. 2:8, 14). En relación con la Babilonia histórica, Dios secaría el Éufrates para cambiar la dirección política y permitir que su pueblo regresara del exilio (Isa. 44:27, 28).

Mientras que las primeras cinco copas se basan directamente en el tema de las plagas del Éxodo, la sexta se refiere a la conquista del Imperio Neobabilónico, cuando Ciro desvió el caudal del río en el año 539 a. C., fenómeno relatado por Heródoto.[14] Babilonia está "sentada sobre muchas aguas" (Apoc. 17:1), que "son pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas" (vers. 15). El secado del agua simboliza la pérdida de apoyo político y popular (vers. 16, 17).

El río era una fuente esencial de vida para Babilonia, e igualmente se volvió crucial para el expansionismo de Roma. Simbólicamente, las aguas del Éufrates también sustentan el sistema místico de Babilonia. Sin aguas, la antigua Babilonia no habría existido; sin apoyo político, la Babilonia religiosa no puede existir. Por lo tanto, así como los enemigos del pueblo de Dios fueron derrotados en el contexto de su propia fuente de vida (las aguas), el enemigo escatológico será vencido en el mismo contexto figurativo.

La referencia a los reyes de Oriente (literalmente, "los reyes del sol naciente") en Apocalipsis 16:12 ha sido interpretada, en un sentido simbólico, en relación con Jesús y los ángeles. Aquí es necesario considerar que este, u oriente, es la dirección desde la cual Dios tradicionalmente se manifiesta. El ángel con el sello de Dios viene "del este" (Apoc. 7:2). En el contexto de la caída de Babilonia, el libertador (Ciro) vino del Oriente (Isa. 41:2, 25) y, como ungido de Dios, llegó a ser un tipo de Cristo (45:1-3, 13). Por tanto, es más plausible decir que los reyes de Oriente son símbolos del ejército libertador divino.

Luego, el texto menciona los tres espíritus demoníacos que salen "de la boca del dragón, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta" con el fin de reunir a los reyes de la Tierra para "la batalla [*ton polemon*] de ese gran día del Dios Todopoderoso" (Apoc. 16:13, 14). Desde Apocalipsis 13, esta es la primera vez que el dragón protagoniza una acción junto a las dos bestias. Esto se debe a la importancia del momento.

El uso del artículo en la expresión *ton polemon* sugiere que se trata de una batalla específica y conocida. El escenario está asociado con la segunda venida de Cristo, quien viene como Guerrero en las nubes para herir a las naciones (Apoc. 19:11-21). La palabra *polemos* ("guerra", "batalla", "conflicto") aparece nueve veces en el libro (9:7, 9; 11:7; 12:7, 17; 13:7; 16:14; 19:19; 20:8), además de seis apariciones del verbo *polemeō* ("guerra", "pelea", "batalla"; *cf*. 2:16; 12:7 [2x]; 13:4; 17:14; 19:11). Esta es una indicación de la importancia del Conflicto Cósmico en el libro.

La tipología del Éxodo está muy presente en el Apocalipsis,[15] y la referencia a las "ranas [*batrajos*]" (Apoc. 16:13) puede aludir a la segunda plaga de Egipto, consistente en una polémica contra las deidades egipcias representadas por ranas (en particular *Heqet*, la diosa de la resurrección, representada por una rana) o reflejan el hecho de que, en las tradiciones bíblicas y judías, la rana era un animal inmundo. En cualquier caso, la idea de magia, hechicería y engaño era parte del símbolo (vers. 14).[16]

En el relato de la sexta plaga, Juan no desarrolla completamente el tema de la batalla de Armagedón, sino que simplemente anuncia el enfrentamiento y prepara el escenario para la guerra. Sin embargo, la descripción de la séptima plaga sugiere un escenario de caos intenso, con juicios definitorios, algo fuera de los estándares convencionales. Por ejemplo, el terremoto, que forma parte del arsenal divino, no tiene precedentes en la historia (Apoc. 16:18). La lluvia de granizo, además de clasificarse como "grande" (*megalē*), se define con la palabra "extremadamente" (*sfodra*), que enfatiza su gravedad.

La batalla del Armagedón tiene un carácter teológico, espiritual y cósmico. Este no es simplemente un conflicto secular, político y

militar. Sin embargo, no se trata simplemente de "una batalla por la mente de cada ser humano en la Tierra".[17] Implica mucho más, en una época de caos en el mundo.

Geografía del conflicto

Entre los autores adventistas recientes, existe una tendencia a vincular el Armagedón con el Monte Carmelo, donde los falsos profetas fueron derrotados y asesinados. Desde que Ernst Lohmeyer (1890-1946) hizo esta conexión,[18] otros han seguido el mismo camino.[19] Hay varios aspectos que le dan valor a esta interpretación. La figura de Elías en su rol profético y tipológico es icónica.

Sin embargo, aunque Apocalipsis 16 refleja un conflicto de lealtades en la adoración de los últimos tiempos, el hecho es que el Carmelo no se asocia típicamente con el Armagedón. Esta interpretación es más teológica que exegética. Meguido tampoco aparece en la literatura apocalíptica y existe la dificultad de que no existe un monte de Meguido.

Parece que la interpretación referida a Jerusalén y al monte de la asamblea tiene un fundamento más sólido. Un exprofesor adventista de lenguas bíblicas, Roland Loasby, declaró que "Juan difícilmente podía pensar en ningún otro lugar que no fuera Jerusalén, el santuario de Yahvé en su santo monte, como el lugar desde el cual los impíos finalmente serán destruidos". Para Juan, dice, "*Har-Magedon* no podía tener ninguna conexión con el valle de Meguido".[20] Con mucho cuidado y sin dogmatismos, podemos decir que el epicentro del conflicto parece tener un elemento relacionado con una ubicación simbólica.

Como sostiene Meredith Kline, el concepto de "reunión" asociado con Armagedón, expresado por el verbo *synagō* ("reunidos" [*synēgagen*]) en Apocalipsis 16:16, implica que el verdadero significado de *harmagedōn* es "monte de reunión", que puede estar vinculado a *har mo'ed*, "montaña de la congregación", o "montaña de la asamblea" (NVI), en Isaías 14:13. Kline también destaca que el sustantivo *mo'ed*, derivado de *ya'ad* ("reunir", "convocar"), es traducido por la Septuaginta en algunos lugares como *synagō*, el mismo verbo usado en Apocalipsis 16:16. Entre otros detalles, esto sugiere que Armagedón puede tener un enfoque central en el monte de la asamblea o en Jerusalén.[21] Veamos algunas evidencias para esta línea de interpretación.

• *Apocalipsis habla de un "lugar" (topon).* El significado principal de *topos*, término que aparece 94 veces en el Nuevo Testamento, es "lugar", "ubicación", o "posición". La palabra puede indicar un espacio delimitado, un lugar habitado (una ciudad, un pueblo), una región/área o incluso un lugar (pasaje) en un libro, entre otras cosas. Metafóricamente, la palabra puede referirse a una oportunidad, ocasión de acción o posición en una entidad o asamblea. La mayoría de las veces se refiere a lugares literales, con solo siete u ocho excepciones.[22] Por lo tanto, el uso de *topos* en Apocalipsis 16:16 puede ser simbólico, pero difícilmente sería metafórico.

• *El Apocalipsis apunta a un término hebreo.* Al mencionar que Armagedón es una palabra hebrea (*hebraisti*), quizás el autor haya querido resaltar el origen de la palabra, su significado o algo relacionado con el territorio de Israel. La fuente de Juan fue Zacarías 12:11, el único pasaje del Antiguo Testamento en el que aparece *megiddōn* en hebreo. Por lo tanto, Jerusalén, a la que se hace referencia en este texto, estaría en el radar del Apocalipsis.

Después de señalar que Zacarías 12:11 es el único pasaje que combina los temas del monte, Meguido y Jerusalén, Jacques Doukhan explica que Zacarías usa *megidd**ōn*** en hebreo por dos razones: (1) poética, para rimar con Adadrim**ón** (en hebreo: *hadad-rimm**on***), que es una característica común respecto de los nombres bíblicos; y (2) retórica, para resaltar una forma más antigua del nombre en lugar del más reciente "Meguido". Además, el Apocalipsis parece establecer un juego de asonancias (paronomasia) entre ***ha**r-megiddon* y ***ha**dad-rimmon*.[23]

Doukhan sostiene que la expresión "monte de Meguido" no se refiere al valle de Jezreel y sus batallas, ni al monte Carmelo, distante de Meguido, sino a Jerusalén. Concluye: "El profeta habla de una 'montaña' de Meguido (*Harmagedón*) mientras piensa específicamente en Jerusalén". Tal como profetizó Daniel (11:45), los reyes de la Tierra quieren el control del "glorioso monte santo" de Dios. En este caso, según él, se trata de la Jerusalén celestial.[24]

• *El Apocalipsis conecta el Armagedón con el regreso de Jesús.* Este gran acontecimiento no puede separarse del regreso de Cristo. Esto es evidente por el hecho de que, en el contexto de la referencia al Armagedón, Jesús usa una especie de paréntesis para advertir sobre lo repentino de su venida ("yo vengo como ladrón", Apoc. 16:15).

Debe notarse que Zacarías 12:9 al 11 relaciona a Jerusalén con una batalla, diciendo que habría un gran duelo como (nótese la comparación) un duelo anterior en el "valle de Meguido [*biq'at megiddōn*]" (vers. 11). También usa la expresión "aquel día" dos veces en el contexto inmediato (vers. 9, 11) y 17 veces en el contexto general (caps. 12-14), lo que apunta a un significado escatológico. Por último, en Zacarías se afirma que el Señor destruirá

"todas las naciones que vengan contra Jerusalén" (vers. 9), en un contexto en el que la gente llorará por aquel "al que traspasaron" (vers. 10), una descripción que evoca la muerte de Cristo y su segunda venida, mencionada en Apocalipsis 1:7 (*cf*. Mat. 24:30). El foco de la batalla es más cósmico de lo que sugiere la interpretación del Monte Carmelo.

• *La intertextualidad ayuda a comprender el propósito del Apocalipsis*. Con su gran cantidad de alusiones a los textos proféticos de la Biblia hebrea, sería natural que Juan viera el conflicto cósmico final desde la misma perspectiva. Por unanimidad, los autores bíblicos sitúan la liberación de los fieles y la destrucción final de los enemigos del pueblo de Dios en Jerusalén o sus alrededores. Esto ocurre en una serie de textos escatológicos del Antiguo Testamento (Isa. 29:5-8; Dan. 11:45; Joel 3:1-17; Amós 1:2; Sof. 3:6-8; Zac. 12:1-9).[25]

Sabemos que Satanás será destruido en el contexto de la Nueva Jerusalén, que descenderá sobre el Monte de los Olivos después del Milenio.[26] Por lo tanto, ¿podría el simbolismo de Jerusalén desempeñar algún papel en el escenario del Armagedón? Es muy probable que el símbolo del monte santo de Dios, codiciado por el ángel caído, esté en el centro del Conflicto Cósmico.

Victoria cósmica

Armagedón es una guerra cósmica con varios frentes de batalla, incluidos aspectos intelectuales, espirituales, políticos, económicos e incluso militares. Implicará una confederación de las fuerzas del mal y los poderes de la Tierra para perseguir al pueblo de Dios. Esta no es una guerra en Medio Oriente o entre Occidente y Oriente. Sin embargo, Satanás podría incluir a Jerusalén en su plan de falsificación, debido a su simbolismo. Al final, Cristo viene a liberar a los fieles, combatir a los enemigos de su pueblo y destruir la estructura del mal, con este escenario como epicentro del conflicto.

El Armagedón no es una guerra convencional. De hecho, las guerras nunca son combates puramente militares. Cada guerra tiene una narración, una justificación jurídica y una batalla de propaganda ideológica. Argumentar que Armagedón es una batalla entre naciones es ignorar la naturaleza de la guerra cósmica entre el bien y el mal. Decir que es un mero símbolo significa confundir el aparato ideológico de la guerra con la batalla misma.

Independientemente de la interpretación, el mensaje central del Armagedón es la derrota definitiva del mal y el triunfo de Dios, trayendo esperanza y aliento a los creyentes acerca de la soberanía y la justicia divinas. La narración del Armagedón es un llamado a una decisión final en el campo de batalla cósmico de la Tierra.

Referencias

1 *Cf*. Donald Ernest Mansell, *Adventists and Armageddon* (Pacific Press, 1999); y Carlos Elías Mora, "Una revisión de la concepción adventista sobre el Armagedón", *Advenimiento* 1 (2004), pp. 49-55.

2 Hans K. LaRondelle, "Armagedón: Historia de las interpretaciones adventistas", *Simposio sobre Apocalipsis*, ed. por Frank B. Holbrook, Clásicos del Adventismo 7 (Gema Editores, 2011), t. 2, pp. 595-570.

3 James White, "Thoughts on the Great Battle", *Review and Herald*, 21 de enero de 1862, p. 61.

4 *Cf*. Elena de White, *Manuscrito* 175 de 1899; y Donald E. Mansell, "Armagedón", en *Enciclopedia de Elena G. de White*, ed. por Denis Fortin y Jerry Moon (ACES, 2020), pp. 651, 652.

5 Elena de White, *La educación* (ACES, 2009), p. 180.

6 Elena de White, *Eventos de los últimos días* (ACES, 2011), p. 233.

7 Son las siguientes: (1) "Una ubicación geográfica de Palestina, como el valle de Josafat o el monte Tabor". (2) "La 'montaña de la matanza', concepto basado en Zacarías 12:11". (3) "Los 'lugares altos' de Meguido, incluido el monte Carmelo". (4) "La ciudad de Meguido". (5) "La 'montaña fructífera' y la 'ciudad fructífera' ". (6) "El 'monte de la asamblea' ". (7) "Un monte mítico de los confines de la tierra". Ver Jon Paulien, *El Armagedón está a las puertas* (Safeliz, 2009), p. 73.

8 *Cf*. Hans K. LaRondelle, "The Etymology of Har-Magedon (Rev 16:16)", *Andrews University Seminary Studies* 27 (1989), p. 69.

9 *Cf*. John Day, "The Origin of Armageddon: Revelation 16:16 as an Interpretation of Zechariah 12:11", en *Crossing the Boundaries*, ed. por Stanley E. Porter, Paul Joyce y David E. Orton (Brill, 1994), pp. 315-326; Marko Jauhiainen, "The OT Background to Armageddon (Rev. 16:16) Revisited", *Novum Testamentum* 47 (2005), pp. 385-387, 393; y Jon Paulien, "Armageddon", *The Anchor Bible Dictionary*, ed. por David Noel Freedman (Doubleday, 1992), t. 1, pp. 394, 395.

10 Charles C. Torrey, "Armageddon", *Harvard Theological Review* 31 (1938), pp. 237-248; Meredith G. Kline, "Har Magedon: The End of the Millennium", *Journal of the Evangelical Theological Society* 39 (1996), pp. 207-222; y Michael S. Heiser, *The Unseen Realm* (Lexham, 2015), pp. 368-375.

11 J. Scott Duvall, *Revelation* (Baker, 2014), p. 217.

12 Grant R. Osborne, *Revelation* (Baker Academic, 2002), pp. 595, 596.

13 Sigve K. Tonstad, *Revelation* (Baker Academic, 2019), pp. 230, 231.

14 Heródoto, *Historias* 1.189-191.

15 *Cf*. Jay S. Casey, "Exodus Typology in the Book of Revelation" (tesis doctoral, Southern Baptist Theological Seminary, 1981).

16 *Cf*. Rodney Lawrence Thomas, *Magical Motifs in the Book of Revelation* (T&T Clark, 2010), pp. 107-114.

17 Jon Paulien, *What the Bible Says About the End-Time* (Review and Herald, 1998), p. 136.

18 Ernst Lohmeyer, *Die Offenbarung des Johannes* (Mohr, 1953), p. 137.

19 William H. Shea, "The Location and Significance of Armageddon in Rev 16:16", *Andrews University Seminary Studies* 18 (1980), pp. 160-162; Paulien, *El Armagedón está a las puertas*, pp. 77-83; Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis* (Andrews University Press, 2013), pp. 496, 497.

20 Roland E. Loasby, "'Har-Magedon' According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16", *Andrews University Seminary Studies* 27 (1989), p. 131.

21 Meredith G. Kline, *God, Heaven, and Har Magedo* (Wipf and Stock, 2006), pp. 49-51.

22 Ejemplos de su uso literal: Mat. 14:13; 24:7; Mar. 1:35; Luc. 2:7; Juan 19:41; Hech. 4:31; 1 Tes. 1:8. Ejemplos de su uso metafórico: Hech. 25:16; Rom. 12:19; 1 Cor. 14:16; Efe. 4:27; Heb. 8:7; 12:17.

23 Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis* (ACES, 2007), p. 166.

24 Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, p. 167.

25 *Cf*. Dennis E. Johnson, *Triumph of the Lamb* (P&R Publishing, 2001), p. 234; y G. K. Beale, *The Book of Revelation* (Eerdmans, 1999), p. 838.

26 Elena de White, *El conflicto de los siglos* (ACES, 2015), pp. 720, 721.

Eduardo Franco
Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Chile.

LA **DIDÁCTICA** DE CRISTO

Los principios pedagógicos de Jesús en el Evangelio de Mateo

La tarea de enseñar está en el corazón de la comisión evangélica dada por Jesús: "Por tanto, vayan a todas las naciones, hagan discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado" (Mat. 28:19, 20). Esta fue una tarea que los discípulos llevaron a cabo con seriedad desde el comienzo de su ministerio: "Al oír esto, entraron muy de mañana en el templo y se pusieron a enseñar" (Hech. 5:21). De esta manera, la enseñanza de la fe fue la base de la obra de los apóstoles, tanto para la evangelización de nuevos pueblos (Hech. 8:31), como para la fundación y consolidación de la nueva generación de cristianos. Un ejemplo de esto se puede ver en la estrategia misionera utilizada por los apóstoles en Antioquía. Ellos se "quedaron todo un año allí con la iglesia, y enseñaron a mucha gente" (Hech. 11:26). La enseñanza era un aspecto tan importante que esta habilidad se convirtió en un requisito indispensable para el nombramiento de un líder local: "apto para enseñar" (1 Tim. 3:2).

Este artículo presentará el método de enseñanza de Jesús tal como se describe en el libro de Mateo. Este Evangelio se destaca por enfatizar el ministerio de Cristo centrado en el verbo "enseñar" (en griego *didaskō*), término que se menciona tanto al principio como al final del libro. Esta estructura se ve claramente en Mateo 4:23, inmediatamente antes del Sermón del Monte (5:1–7:29), y también en la Gran Comisión (Mat. 28:20). Exploraremos cinco principios fundamentales que emergen de los discursos de Jesús y que pueden aplicarse tanto en el contexto de la iglesia como en la educación escolar.

Escrituras

Mateo enfatiza desde el principio la importancia de la enseñanza en el ministerio de Cristo. Después de mencionar el bautismo y las tentaciones de Jesús, el evangelista narra que el Maestro viajó por toda Galilea "enseñando en las sinagogas" (Mat. 4:23). Esta descripción precede al Sermón de la Montaña, que comienza con las siguientes palabras: "Al ver a la multitud, Jesús subió a un monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos. Y él empezó a enseñarles (*edidasken*)" (Mat. 5:1, 2). Esto indica que el discurso registrado en la secuencia se compone de enseñanza e instrucción, idea reforzada por la postura sentada de Jesús, propia de los maestros al educar a sus discípulos.[1]

En su sermón, Jesús deja en claro: "No piensen que he venido para abolir la ley o los profetas. No he venido a invalidar, sino a cumplir" (Mat. 5:17). Su compromiso con las Escrituras ya había sido destacado en las tentaciones del desierto, con la expresión "escrito está" (Mat. 4:1-10). El uso que Jesús hizo de las Escrituras demuestra no solo su profundo conocimiento de los textos bíblicos, sino también que siguió una hermenéutica rigurosa, al

conocer y respetar el significado de cada pasaje en su contexto original antes de aplicarlo apropiadamente en situaciones nuevas.[2] Jesús demostró que las Escrituras eran el fundamento de su cosmovisión y sus enseñanzas.

Una poderosa evidencia del papel fundamental de las Escrituras en las enseñanzas de Jesús es la intertextualidad presente en el Evangelio de Mateo. Al menos diez citas del Antiguo Testamento se identifican con la fórmula –aunque con variaciones– "para que se cumpliera lo dicho por el profeta". El evangelista comienza y concluye la narración sobre el ministerio de Jesús con esta fórmula. En Mateo 4:14 al 16 vemos que Jesús habitó en Capernaum para cumplir las Escrituras, y su entrada triunfal en Jerusalén se presenta también como un cumplimiento de las profecías, como se menciona en Zacarías 9:9 (*cf*. Mat. 21:4).

Otra faceta del papel fundamental de las Escrituras es su uso extensivo para confrontar la interpretación rabínica. En Mateo 5:17 al 48, por ejemplo, Jesús enseñó la interpretación correcta de la Ley, que era contraria a las diferentes interpretaciones religiosas de su época. La preferencia de Jesús por la Torá sobre la tradición rabínica también se hace evidente en la discusión sobre el "lavado de manos" (*cf*. Mat. 15:1-20).

Jesús mostró que el uso correcto de la Biblia es esencial para la enseñanza y la predicación. Nuestra doctrina, principios hermenéuticos y cosmovisión deben surgir de las Escrituras, que constituyen el fundamento de toda nuestra práctica religiosa. Jesús no solo basó su enseñanza doctrinal en las Escrituras, sino también su práctica, enseñando no solo con palabras, sino con su propia vida.

Ejemplo

Cuando Jesús dio la Gran Comisión a los discípulos, les ordenó que enseñaran a los nuevos conversos a guardar todo lo que había mandado (*cf*. Mat. 28:20). El teólogo Anthony Saldarini sugiere que este orden abarca todo el contenido del evangelio y la enseñanza de Cristo,[3] de manera que los nuevos conversos puedan aprender lo que los discípulos aprendieron de Cristo. Uno de los aspectos que los apóstoles deben asimilar está en Mateo 11:29: "Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón". Este versículo contiene elementos esenciales para la enseñanza, especialmente considerando que Jesús es el centro del aprendizaje de los discípulos.

"Aprender" (gr. *mathete*) alude a un proceso de instrucción intencional, ya sea formal o informal. Consiste en recibir educación dentro de una relación maestro-discípulo.[4] Jesús se posiciona como quien comparte la instrucción y los discípulos son los aprendices. El hecho de que deban aprender "de mí" (*ap' emou*, preposición + genitivo de fuente) identifica al propio Jesús como el origen de los contenidos a aprender por los apóstoles. Esto implica que deben aprender no solo de lo que Jesús indica, sino de lo que él es y hace.

Jesús no se limita a enseñar conceptos o ideas. Él apoya su enseñanza en su propia persona. La práctica de Cristo es totalmente congruente con su discurso, siendo así un ejemplo perfecto de lo que él quiere que sus discípulos aprendan. Esta idea se ve reforzada por las palabras: "Ejemplo les he dado, para que como yo les he hecho, ustedes también hagan" (Juan 13:15). Jesús ofrece un modelo que debe ser aprendido y replicado. ¿Podríamos repetir las palabras de Pablo a nuestros miembros: "Sean imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo" (1 Cor. 11:1)?

Proximidad

Al observar la forma en que Jesús preparó a los discípulos, se destaca su proximidad con ellos. No eran solo sus palabras, sino su interacción con ellos lo que los transformaría.

Elena de White escribió: "La ilustración más completa de los métodos de Cristo como maestro se encuentra en la educación que él dio a los doce primeros discípulos. [...] En la educación de sus discípulos, el Salvador siguió el sistema de educación establecido al principio. Los primeros doce escogidos, junto con unos pocos que, para atender sus necesidades, estaban de vez en cuando en relación con ellos, formaban la familia de Jesús. Estaban con él en la casa, junto a la mesa, en la intimidad, en el campo. Lo acompañaban en sus viajes, compartían sus pruebas y tareas y, hasta donde podían, participaban de su trabajo".[5]

Después de que Jesús llamó a los discípulos, el primer acontecimiento relatado por Mateo es su encuentro a la mesa con Cristo (Mat. 9:10). ¡Las relaciones se fortalecen alrededor de la mesa! En estos momentos de convivencia, los discípulos compartieron experiencias significativas, ya que Jesús les transmitió su visión de Dios, del pueblo que sigue el camino angosto y de la misión redentora.

Los vínculos con Jesús deben ser tan fuertes que sea necesario amarlo más que a la propia familia (Mat. 10:37). Quienes dejen bienes o familia para seguirlo serán recompensados en el Reino de los Cielos (Mat. 19:29). Esto no significa que Jesús nos llame a abandonar a los miembros de nuestra familia, sino a darle máxima prioridad a nuestro compromiso con él.

Jesús preparó a los futuros líderes a través de la convivencia diaria. A través de esta comunión, formó líderes para dirigir a su iglesia. Sus

discípulos formaron el núcleo de una comunidad más grande por la que Cristo oró, deseando que permaneciera unida en el amor. Este amor se expresa en actitudes prácticas, como perdonar al hermano (Mat. 18:15-22) y satisfacer sus necesidades (Mat. 25:40).

Servicio

Desde los primeros capítulos, el tema del servicio se centra en Jesús, reconocido como el Siervo de Dios. Desde su nacimiento, en la predicación de Juan Bautista y en su bautismo, se lo describe como el Mesías que vino a servir.[6]

En el Sermón del Monte, la actitud de servicio se presenta como una característica distintiva de los ciudadanos del Reino. Primero, deben elegir servir a Dios en lugar de servirse a sí mismos o al dinero (Mat. 6:24). Además, el ciudadano del Reino no existe para su propio beneficio, sino para el beneficio del mundo, simbolizado con la sal (Mat. 5:14) y la luz (Mat. 5:14-16). Debe manifestar una actitud de servicio, de amor y de perdón, incluso hacia los enemigos (Mat. 5:38-48). Cada uno de estos aspectos fue ejemplificado por Jesús: al atender las necesidades de los marginados y los necesitados, al alimentar a cinco mil personas (Mat. 14:20-31) y al realizar múltiples milagros de curación. Jesús también enseñó que el servicio es una cualidad de quienes esperan su regreso (Mat. 25:40). Al final de su ministerio, Jesús abordó el tema del servicio en el contexto del rol de liderazgo que debían desarrollar sus discípulos. Abordó el tema de manera más explícita después de la solicitud de los primeros lugares por parte de Santiago y Juan, diciéndoles: "El que desee ser grande entre ustedes debe ser su servidor. Y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser su siervo; así como el Hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos" (Mat. 20:26-28).

De la misma manera, el líder espiritual debe ejercer su rol de enseñanza a través del servicio, motivado por la esencia de Dios: el amor.

Amar

En Mateo 22:34 al 40, Jesús resume su enseñanza y destaca el amor a Dios y al prójimo como el mandamiento más grande, aquel en el que se resumen la Ley y los Profetas (*cf*. Deut. 6:5; Lev. 19:18). John Peckham observa que el amor es el principio que subyace al gobierno de Dios en el universo.[7] La Encarnación misma es un acto de amor, y los ciudadanos del Reino también están llamados a amar (Mat. 5:38-47). Sin embargo, el amor no es algo natural para los humanos. Más bien, es una respuesta a aquel que nos amó primero: Dios. El amor como aspecto fundamental del carácter de los seguidores de Cristo se menciona inmediatamente antes de la invitación a ser perfectos como Dios es perfecto (vers. 48). Por lo tanto, es comprensible que los seguidores de Cristo tengan un carácter amoroso y semejante a Dios. De hecho, en el Sermón del Monte, Jesús define a los ciudadanos del Reino como aquellos que aman incluso a sus enemigos (Mateo 5:44).

La función educativa del amor es esencial para revelar el carácter de Dios y despertar la fe en los recién convertidos. Esto se evidencia en las palabras de Jesús: "En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros" (Juan 13:35). Para el líder espiritual cuyo propósito es enseñar los fundamentos de la fe, es vital mostrar amor a Dios y a los demás en la propia vida. Solo así podrá comunicar la fe para que los demás también crean.

Conclusión

Nuestra enseñanza debe basarse en las Escrituras, requiriendo una hermenéutica que respete el significado original del texto y lo aplique correctamente al contexto actual. Como Jesús, el líder espiritual debe modelar en su propia vida lo que quiere que sus miembros y sus alumnos aprendan. El principio de proximidad indica que la enseñanza debe ser cercana e íntima, no distante. Además, el educador debe mostrar, tanto en la práctica profesional como en el carácter personal, una genuina voluntad de servir, principio que guio el ministerio de Cristo. Finalmente, el educador debe guiarse por el principio del amor, que no solo subyace al gobierno de Dios, sino también pone de relieve un discipulado que enseña a seguir el ejemplo de Jesús.

Referencias

1. Michael J. Wilkins, *Matthew, Mark, Luke*, Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary (Zondervan, 2002), p. 34.
2. Donald C. Mcintyre, "The Testing of Jesus in Light of the Dead Sea Scrolls and Intertextual Hermeneutics", *Eleutheria* 5 (2021), p. 9.
3. Anthony J. Saldarini, *Matthew* (Eerdmans, 2003), p. 1062.
4. D. Müller, "Discípulo", *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Zondervan, 1986), t. 1, p. 488.
5. Elena de White, *La educación* (ACES, 2009), pp. 84, 85.
6. Yigal Levin, "Jesus, 'Son of God' and 'Son of David': The 'Adoption' of Jesus into the Davidic Line", *Journal for the Study of the New Testament* 28 (2006), p. 424.
7. John C. Peckham, *The Love of God: A Canonical Model* (InterVarsity Press, 2015).

CUIDADO EN EL MUNDO VIRTUAL

Carlise Bulati
Abogada del Instituto Adventista de Tecnología, Hortolândia, SP, Brasil.

La interacción con la tecnología es una realidad en la vida de cualquier ser humano, y esto no es diferente en la vida diaria de un pastor. Todos los días experimentamos esta conexión a través de dispositivos que nos brindan acceso instantáneo al mundo virtual, directamente en la palma de nuestra mano y con solo unos pocos clics.

El entorno virtual ofrece una conexión tecnológica de muy amplio alcance. Según datos de *Meltwater* de 2024, el promedio global de personas que utilizan Internet es del 66,2 %, con tasas aún más altas en Sudamérica, alcanzando el 82,5 % (link.cpb.com.br/5c21b3).

Esta facilidad de conexión permite una influencia significativa en la vida de cualquier persona, lo que puede generar consecuencias tanto positivas como negativas. En este contexto, queda claro que todo acto realizado por una persona relevante en el entorno virtual, como dar consejos, compartir contenidos o expresar sus principios y opiniones, tiene efectos en la vida de quienes tienen acceso a esa información.

En nuestra vida diaria, ¿en quién podemos confiar? Generalmente confiamos en aquellas personas con las que tenemos una relación cercana, como padres, otros familiares, amigos, maestros e incluso pastores. Desde esta perspectiva, es importante resaltar que un pastor, al ganarse esta confianza, necesita mantener un equilibrio entre el respeto y la responsabilidad en el entorno virtual. Su influencia en el mundo digital es significativa, ya que actúa como representante de la iglesia y propagador de la fe y los principios bíblicos. Este cuidado en el entorno virtual es fundamental para satisfacer las necesidades emocionales y espirituales de las personas.

Con el avance de la tecnología, se vuelve natural desarrollar estrategias evangelizadoras que amplíen el trabajo pastoral para difundir el mensaje del amor de Dios. Para lograrlo, se utilizan muchas herramientas y plataformas, como redes sociales, videoconferencias, canales de difusión, blogs, sitios web y aplicaciones de mensajería. Sin embargo, estos avances también traen consigo desafíos, como la falta de conexión personal y un menor sentido de pertenencia a una comunidad por parte de los miembros.

Otro desafío es mantener la privacidad y la confidencialidad de las conversaciones pastorales celebradas en entornos digitales. Es crucial priorizar las plataformas seguras y establecer pautas claras para proteger la información de los creyentes. Además, es importante abordar la desigualdad digital, ya que muchos miembros todavía no tienen el mismo acceso a la atención pastoral virtual. Una alternativa es buscar soluciones inclusivas, como materiales impresos o grabados y atención presencial.

Es común utilizar las redes sociales personales para dar a conocer eventos, programas y acciones de la iglesia local. Antes de utilizar estos recursos, es importante reflexionar:

- ¿Debería publicar esta foto?
- Este comentario ¿podría ofender a alguien?
- ¿Es apropiado darle un "me gusta" a este contenido?
- ¿Puedo compartir esta información? ¿Comprobé si es verdad?
- Seguir este perfil ¿es bueno para mí?
- ¿Son correctos estos servicios que se conectan a mi cuenta?

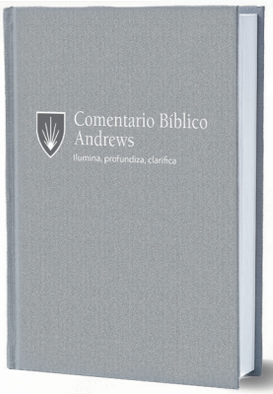
Foto: Gentileza de la autora.

Es fundamental cuidar lo que se está posteando y reflexionar sobre el mensaje que se está transmitiendo. Proteger tus datos en Internet es esencial, ya que una vida digital más segura marca la diferencia y ayuda a prevenir estafas. Teniendo esto en cuenta, aquí hay algunas pautas de seguridad de la información:

- Utiliza contraseñas seguras en redes sociales, aplicaciones y sitios web. Cámbialas periódicamente, al menos cada seis meses o una vez por año.
- Crea contraseñas con al menos ocho caracteres, incluyendo números, símbolos y letras mayúsculas y minúsculas.
- No anotes contraseñas en papel o libretas de teléfonos celulares. Prioriza una opción segura como los servicios de administrador de contraseñas. Otra opción es memorizar la contraseña de un correo electrónico desde el que podrás solicitar la recuperación de otras contraseñas.
- Utiliza una contraseña diferente y única para tu correo electrónico. Verifica el origen de direcciones y enlaces en los que cliqueas. Ten mucho cuidado al descargar archivos de origen desconocido.
- Habilita la autenticación de dos factores en los servicios de WhatsApp, Instagram, Google, X, Tik Tok, y cualquier otro que utilices. Esta autenticación se puede activar en la configuración de la aplicación, en la pestaña privacidad/seguridad.
- Mantén siempre el sistema operativo de los dispositivos que utilices (iOS, Android, Windows, etc.) actualizados a la última versión. Estas actualizaciones corrigen errores para mejorar la seguridad.
- Siempre utiliza antivirus.
- Ten cuidado con los enlaces. Es mejor acceder a sitios web a través del navegador o la aplicación correspondiente que a través de un link que te han enviado.
- Al acceder a aplicaciones importantes, como aplicaciones bancarias, utiliza el acceso biométrico.
- Cuando compres en línea, chequea la reputación del sitio. Comprueba que la URL empiece por "https" y que tenga un candado. Para los pagos, utiliza tarjetas virtuales habilitadas para compras únicas, que son más seguras, o paga mediante transferencias bancarias, que requieren menos información. Comprueba el origen con atención.

Tener una vida digital segura requiere atención, ya que los efectos pueden generar serias responsabilidades legales, y esto aplica para cualquier país.

El mundo virtual, al igual que el mundo físico, se utiliza con fines tanto positivos como negativos, y representa un gran conflicto en el que el conocimiento puede resultar liberador. Integrar el mundo digital en la práctica pastoral requiere estrategias efectivas. Invertir en formación continua para familiarizarse con las tecnologías y las mejores prácticas en este entorno es fundamental. Las nuevas tecnologías y la atención pastoral cambian constantemente para adaptarse a las innovaciones, con el objetivo de llegar a los fieles en el mundo virtual. Esto requiere conocimiento, responsabilidad y respeto.



Comentario bíblico Andrews, t. 1

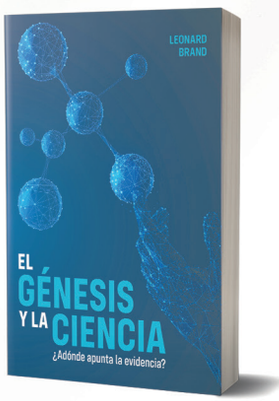
Ángel Manuel Rodríguez (ed.)
ACES, 2024, 840 pp.

El *Comentario bíblico Andrews* es un complemento de la *Biblia de estudio Andrews*. Juntos, conforman un recurso de estudio de la Biblia sumamente completo y conciso. Te guiarán a una vida de servicio a Cristo y a la esperanza de su pronto regreso. Fue escrito por sesenta destacados eruditos bíblicos de todo el mundo y fue concebido para servir a nuevos creyentes, estudiantes de la Biblia con más experiencia, pastores y docentes. Su propósito es seguir, en las páginas de la Biblia, la esperanza bienaventurada (Tito 2:13) y leer todas las Escrituras a la luz de esa esperanza. El *Comentario bíblico Andrews* busca instruir e inspirar a todos a tener una relación personal con Dios más firme, que enfoca nuestra adoración en Jesús, nuestro Salvador y Señor.

Grieta: El cristiano y la política

Marcos De Benedicto
ACES, 2024, 184 pp.

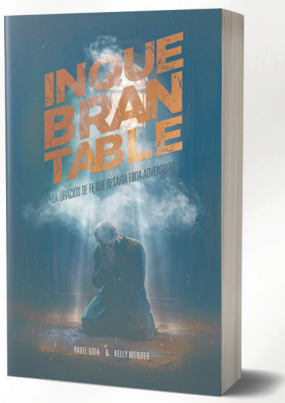
Hay pocos temas que despiertan reacciones tan fuertes como la política. Las preguntas abundan: ¿Cuál es el mejor régimen político? ¿Qué dice la Biblia sobre la política? ¿Se puede ser político sin comprometer la fe? Este libro aborda temas tan importantes como el ejercicio del poder, el voto concienzudo, la libertad religiosa, y la Iglesia y el Estado; y los trata con sensibilidad y equilibrio.



El Génesis y la ciencia

Leonard Brand
ACES, 2022, 142 pp.

Todas las cosmovisiones están basadas en suposiciones. Pero el problema con las suposiciones es que tienden a obstaculizar la elaboración de preguntas que podrían alterar nuestras suposiciones. Hoy en día, la investigación geológica está acumulando evidencia a favor de la cosmovisión bíblica, mientras que la teoría de la macroevolución biológica está teniendo que hacer frente a nuevas críticas letales. Leonard Brand, autor de este libro, desafía al lector a abordar estas temáticas polarizadoras con una mente abierta, y a considerar reflexivamente las opciones.



Inquebrantable: La oración de fe que desafía toda adversidad

Pavel Goia & Kelly Mowrer
ACES, 2024, 152 pp.

Si anhelas experimentar la clara dirección de Dios en tu vida y conocerlo más a través de la oración poderosa, deja que estas fascinantes aventuras de confianza y obediencia te inspiren con ideas prácticas que cambian la vida. Cada capítulo se basa en una historia que ilustra claramente un principio simple pero profundo, relacionado con el propósito de los milagros, la guerra espiritual, el Espíritu Santo, la perseverancia, la gracia, la fe y el amor a nuestros enemigos. El mensaje general es que vale la pena confiar en Dios y amarlo.

Mockups: Romina Geniski.

POLVO, ARCILLA Y HUESOS

Milton Andrade
Editor de la revista
Ministerio Adventista,
edición de la CPB.

Biblia, púlpito, altavoz y proyector: estos fueron los instrumentos utilizados en una campaña de evangelización que realicé en uno de los distritos donde fui pastor. En esas noches frías, fuimos reconfortados por la Palabra y el té de anís que se ofrecía después del culto. En la pantalla, además de presentar algunos textos bíblicos, me propuse mostrar imágenes de los lugares que visitó Jesús y objetos de esa época. La estrategia fue acercar a los interesados al contexto histórico y cultural de la Biblia. La idea funcionó. Al final de la campaña de evangelización, por la gracia de Dios, varias personas aceptaron bautizarse y se logró formar un nuevo grupo.

Por supuesto, la mayoría de la gente nunca viajará a Israel, Egipto o Roma para ver los lugares mencionados en la Biblia. Aún más imposible sería "viajar" al pasado y obtener información sobre el estilo de vida de civilizaciones antiguas, como la babilónica o la persa. Sin embargo, con el surgimiento de la arqueología hace aproximadamente dos siglos y la difusión de información sobre el tema, es posible conocer incluso detalles del estilo de vida de muchos pueblos antiguos.

Las investigaciones arqueológicas reeditaron la historia y "dieron voz" a las piedras y las piezas de cerámica. Hoy sabemos cómo vestían estos antiguos pueblos; qué comían; cómo pasaban los días; y qué tipo de muebles, instrumentos musicales y armas utilizaban. También nos familiarizamos con sus esperanzas, miedos, creencias y conceptos que influyeron en su vida desde el nacimiento hasta la muerte. Muchos monumentos, alguna vez cubiertos de polvo y escombros, ahora arrojan luz sobre las Escrituras y confirman diversos acontecimientos históricos.

Esta edición de *Ministerio* aborda cómo la arqueología ha confirmado el Texto Sagrado y cómo un pastor puede utilizar esta herramienta en sus sermones, estudios bíblicos, y en su relación con Dios. Es evidente que la arqueología no puede determinar conceptos doctrinales como la divinidad de Cristo o la futura resurrección de los muertos, pues estos elementos requieren fe. Sin embargo, si la historia presentada por la Biblia es cierta, también lo será la teología que la sustenta. El profesor y arqueólogo Rodrigo Silva escribió: "El Altísimo podría haber utilizado grandes y variados descubrimientos para dar testimonio de sí mismo, pero es tan grandioso que solamente necesitó algunos pequeños trozos de cerámica para silenciar a los grandes críticos de su Palabra" (*Excavando la verdad* [ACES, 2012], p. 175).

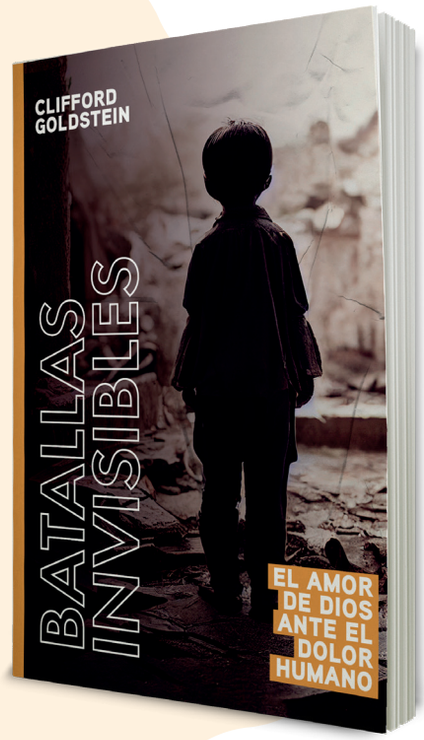
> ***La arqueología es una excelente herramienta para ilustrar, contextualizar y confirmar las Escrituras.***

Sin embargo, es necesario derribar algunos mitos. La arqueología no es un proceso rápido ni sofisticado, sino que es un esfuerzo colectivo, detallado y multidisciplinario que involucra a ceramistas, filólogos, numismáticos y geólogos, entre otros especialistas. Además, muchos artefactos que confirman la historia bíblica no han sido descubiertos por los "arqueólogos bíblicos" que han intentado probar las Escrituras. La estela de Tel Dan y el anillo de sello de Pilato, por ejemplo, fueron encontrados por arqueólogos que no estaban directamente relacionados con la investigación bíblica, lo que atestigua la fiabilidad de la Palabra de Dios como fuente de información histórica.

La arqueología es una excelente herramienta para ilustrar, contextualizar y confirmar las Escrituras. ¡Exploralo! Y que el Arqueólogo de los corazones te ayude a reavivar la fe de quienes están sepultados bajo los escombros del pecado. Recuerda que Dios es experto en trabajar con polvo, arcilla y huesos.

Foto: Gentileza del autor.

LECTURAS IMPERDIBLES



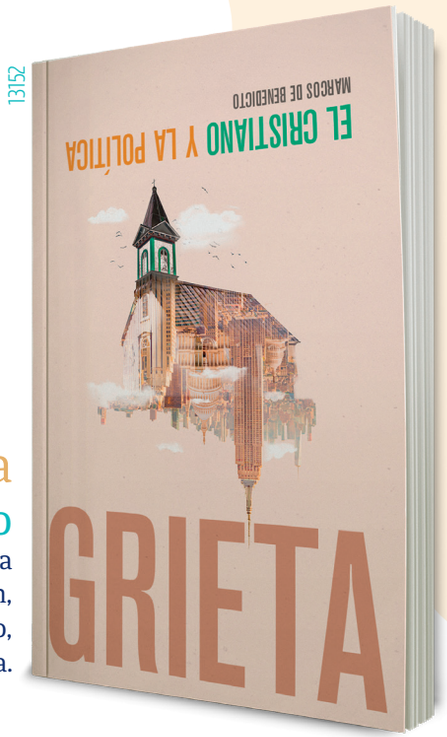
13151

Batallas invisibles

Clifford Goldstein

Nadie escapa al dolor, es universal; y las preguntas, también. ¿Por qué las personas sufren? ¿Qué hace Dios al respecto? Clifford Goldstein se adentra en esta temática utilizando el libro de Job como un bisturí para revelar la causa de nuestra enfermedad, y también su cura.

Pídelos en *editorialaces.com*, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.



13152

Grieta: El cristiano y la política

Marcos De Benedicto

Existen pocos temas que despierten reacciones tan fuertes como la política y más en un contexto cristiano. Indaga temas que nos afectan, como el ejercicio del poder, la libertad religiosa, la Iglesia y el Estado, y más, todo desde una óptica sensible y equilibrada.